

EL CÉTRO DE OTTOKAR

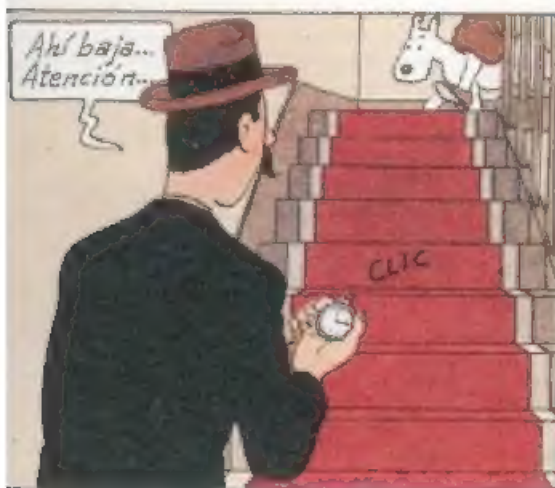
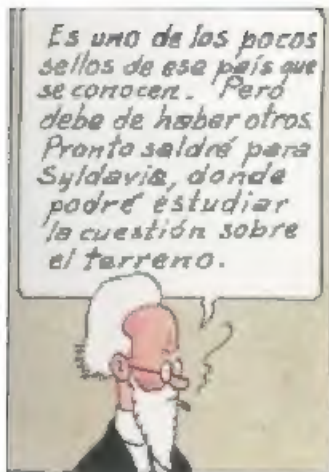


JUVENTUD

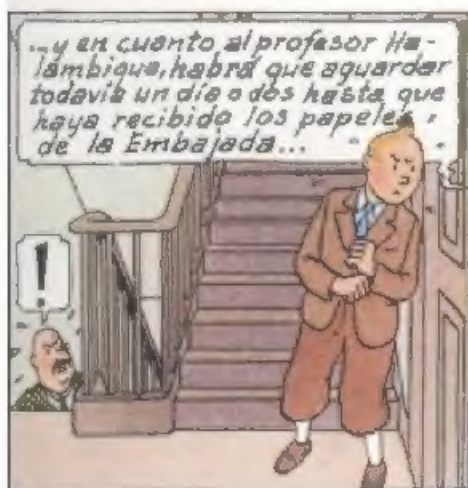
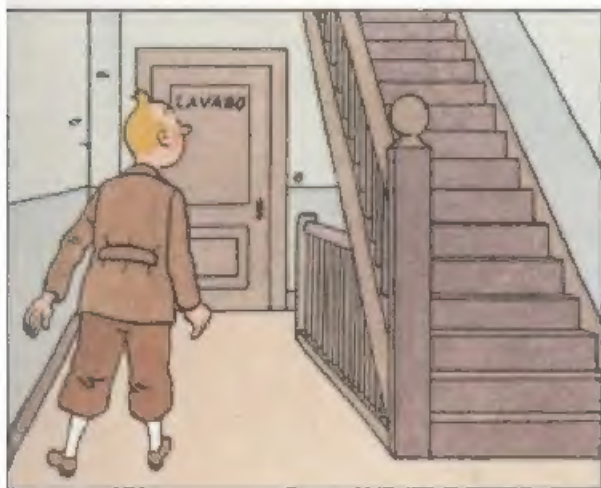
★ EL CÉTRO DE OTTOKAR

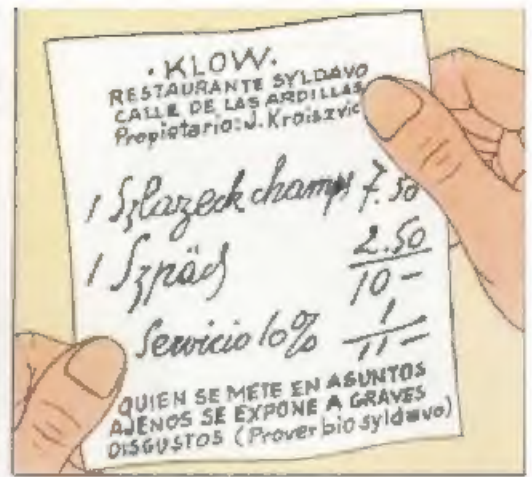
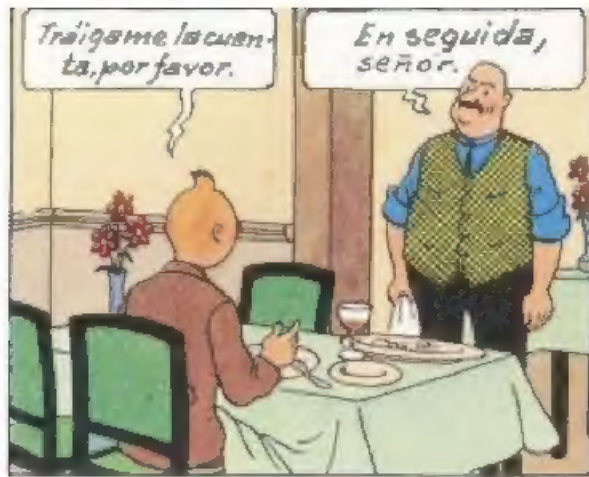


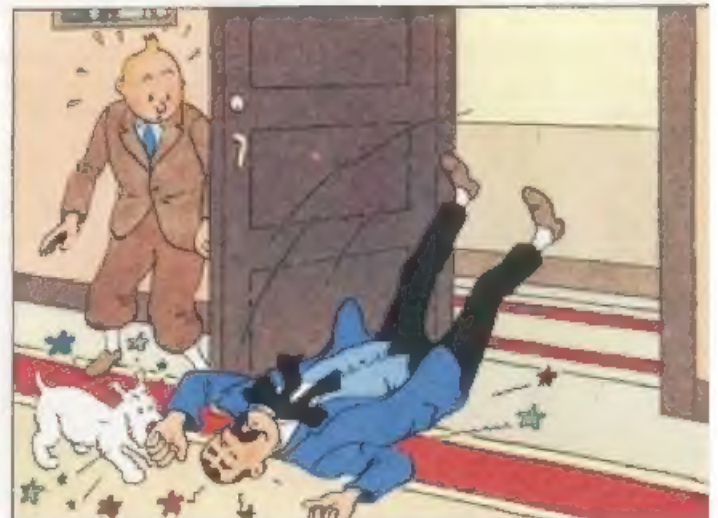
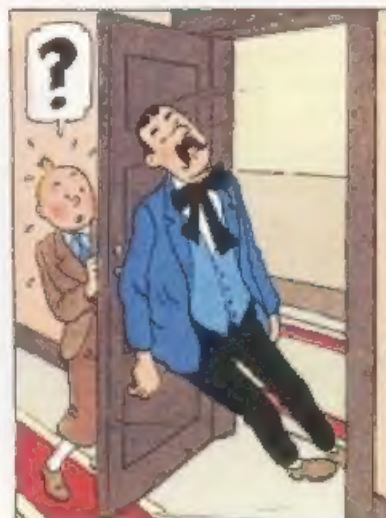
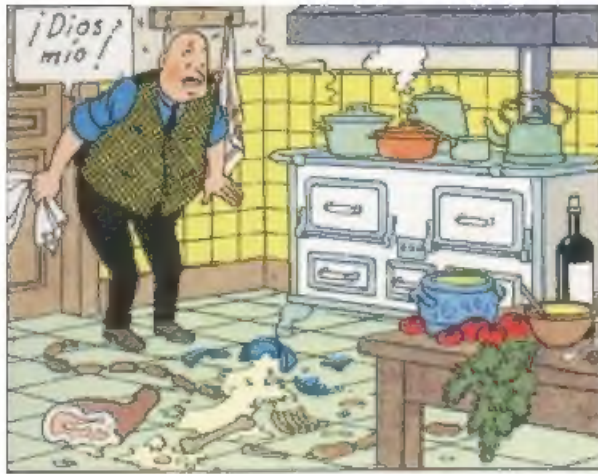


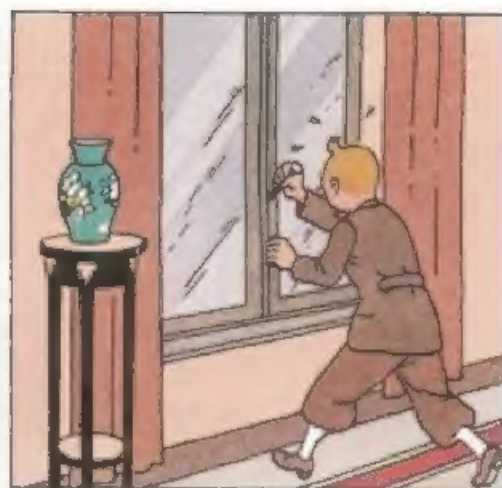














¡Por última vez, le aconsejo que se deje de bromas! ¿Cómo se llama usted?

¡Sí! ¿Cómo se llama usted? ¡Pronto!

¿Y si este hombre estuviese diciendo la verdad? ¿Quizá sufre un ataque de grietas?

¿Qué tiene que ver la magnesia con este asunto?

He dicho amnesia. Lo probable es que haya recibido un golpe violento que le haya hecho perder la memoria. Es cosa corriente. Yo, en su lugar, lo llevaría a un hospital para que lo viese un médico.

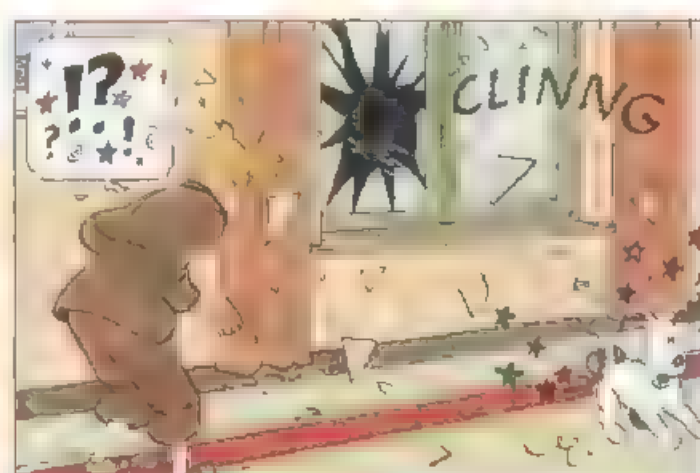
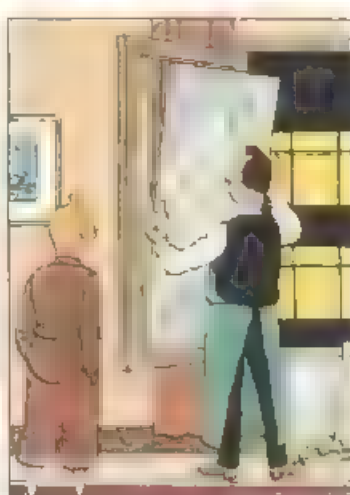
¡Ejem! ¿Ati... ¿Ejem! Puede que te parece? ¡Puede probarlo!

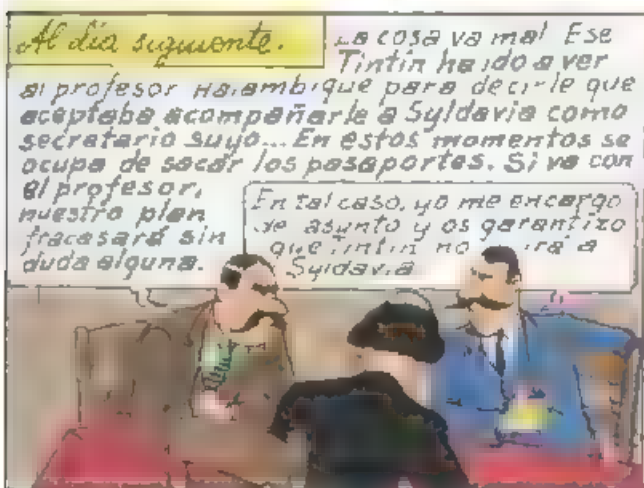
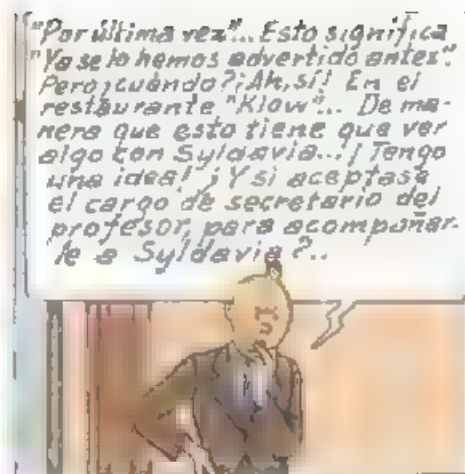
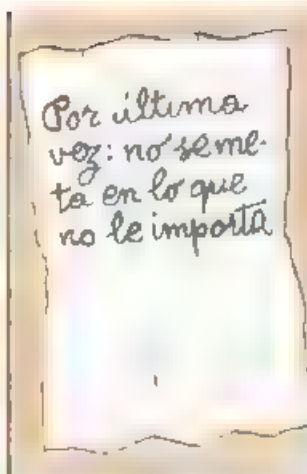
Por más que Tintín insista, me parece inverosímil eso de la grietas.

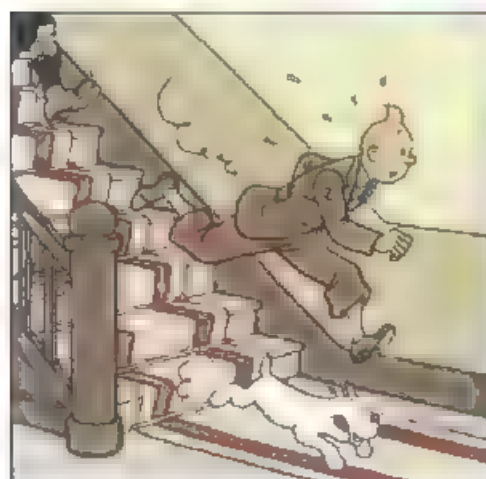
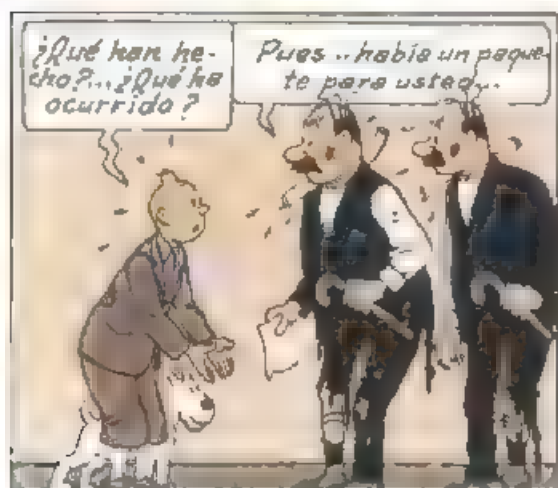
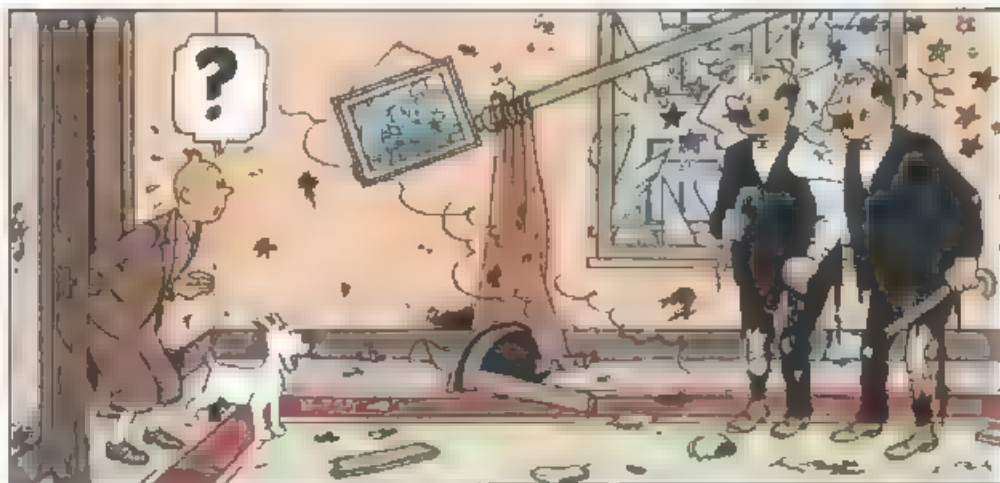
¡Cesa rara! Por más vueltas que le doy no comprando una palabra de este asunto.

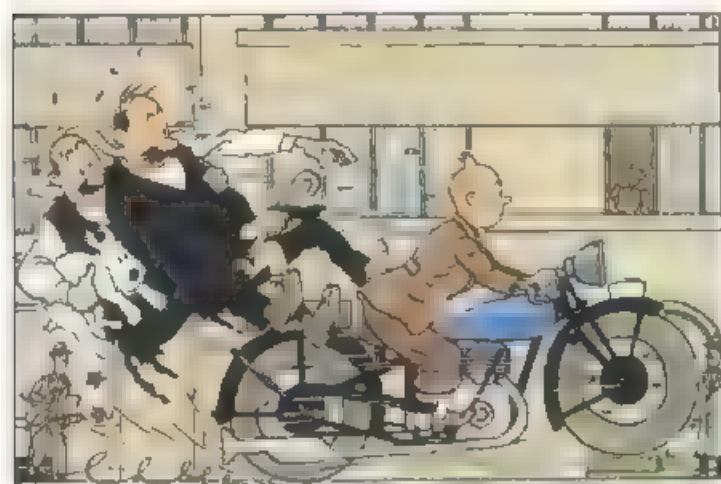
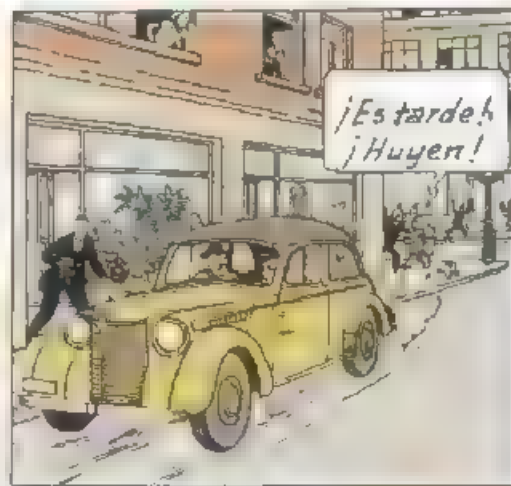
Por de pronto, lo urgente es poner un vidrio nuevo.

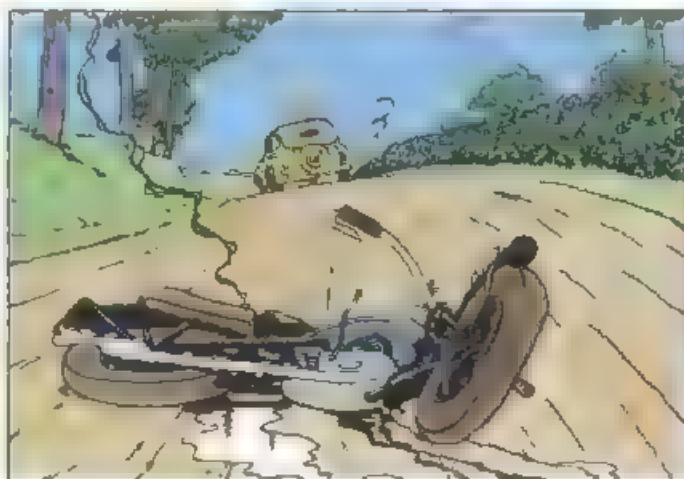
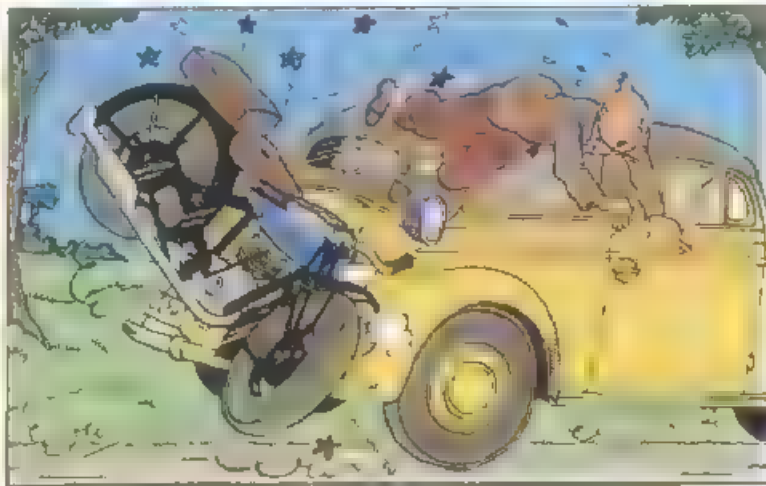
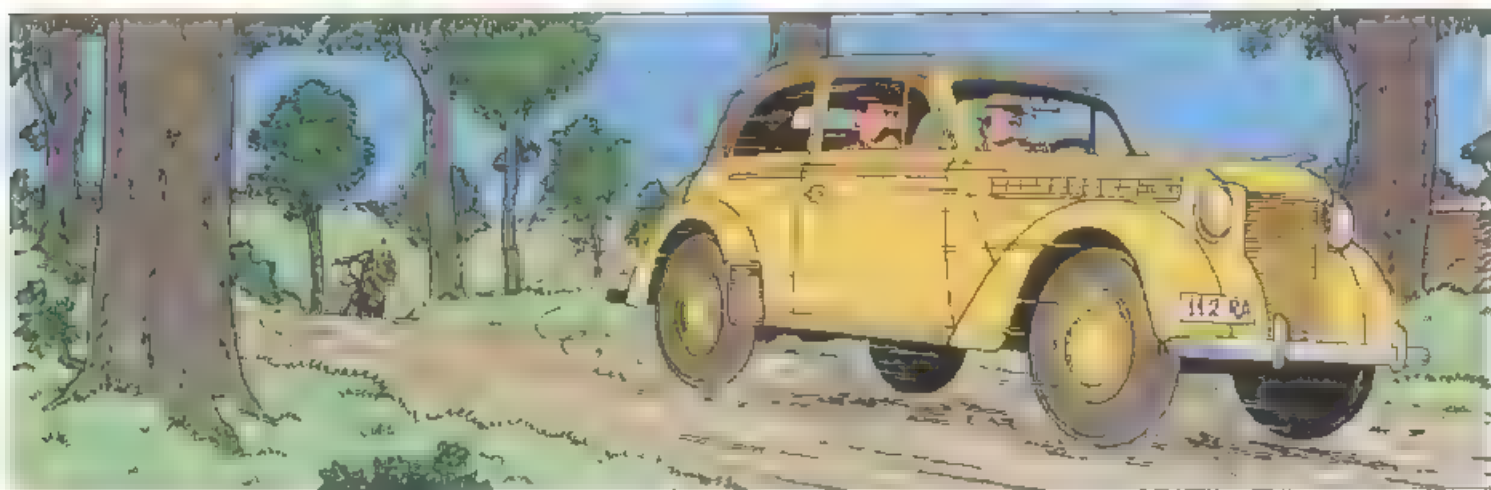
¡Oiga! ¿Puede venir a colocar un vidrio en mi ventana? Aquí Tintín ¿Se acuerda que venora esta tarde? Bien.

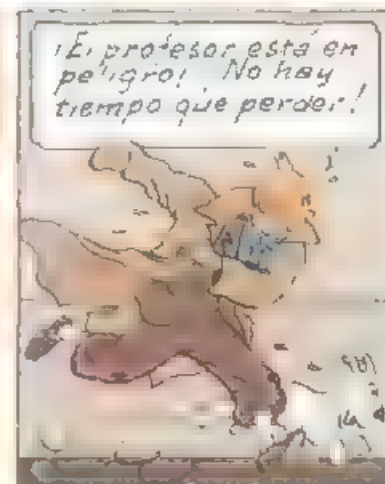
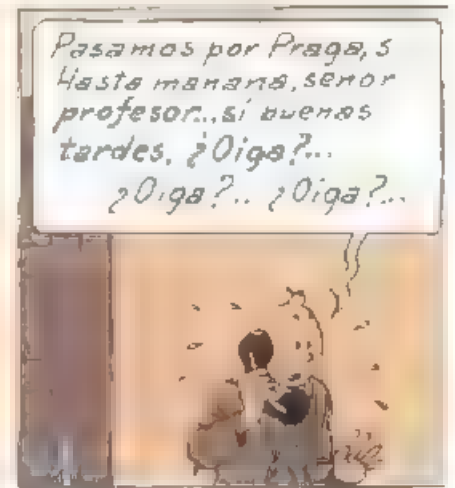
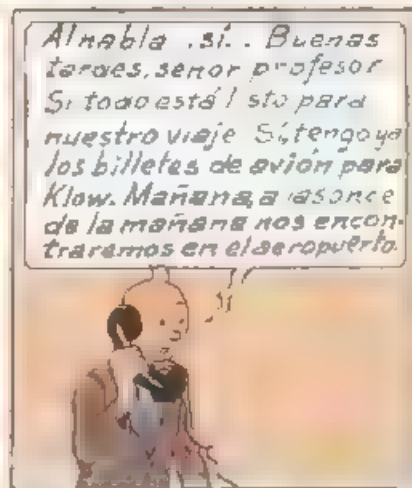
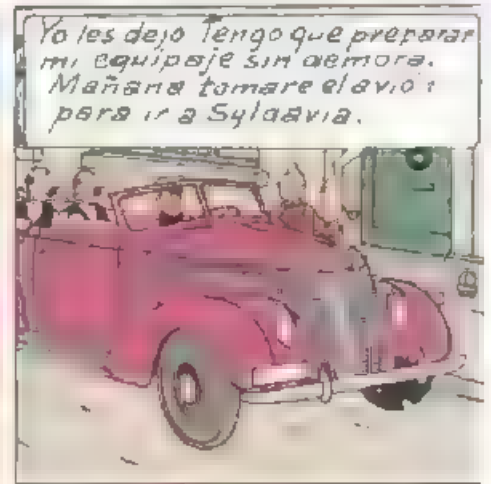


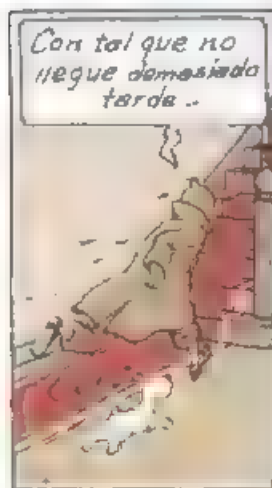




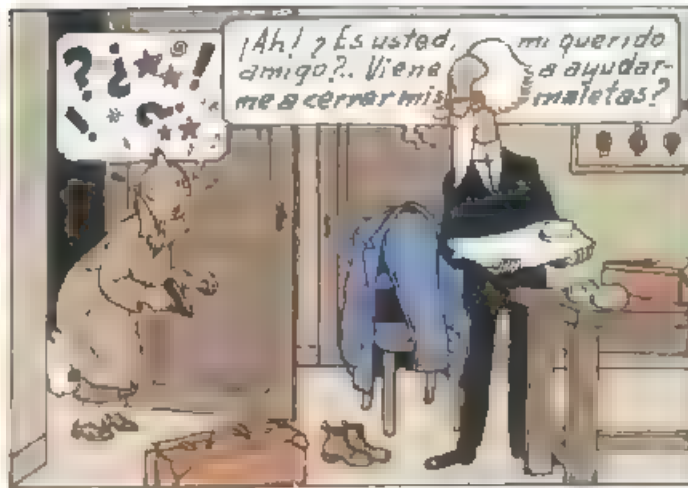








Con tal que no
llegue demasiado
tarde...



¡Ah! ¿Es usted,
mi querido
amigo?.. Viene
a ayudarme a
cerrar mis
maletas?



Yo. Usted perdóne pero yo... ¡no
comprendo una palabra! Me había
parecido que usted gritaba pi-
diendo socorro... Y he acudido
a todo correr...

¿Que yo he grito
algo? Le aseguro
que no se de que
me habla.



¡Esto sí que es inaudito!
¡Pues yo no lo he soñado!
He oído perfectamente sus
gritos pidiendo auxilio...



A la mañana
siguiente.

Les agradezco su amabili-
dad de venir a despedirme.

¡No faltaba más!

¡Yo diría aún más.
era.. era..
natural!



Señor profesor, le presento a los señores
Hernández y Fernández, de la
policía. El profesor Halambique,
sigilógrafo

Encantado

Mucho gusto...



¡Ah! ¿Llevan ustedes
sombrosos nuevos?

Sí. Están bien,
¿verdad? Una ganga.
Puro fieltro inglés,
extra ligero: 39'95.



Los viajeros para Praga,
sírvanse subir al avión.



¡Hasta la vista y buen viaje!

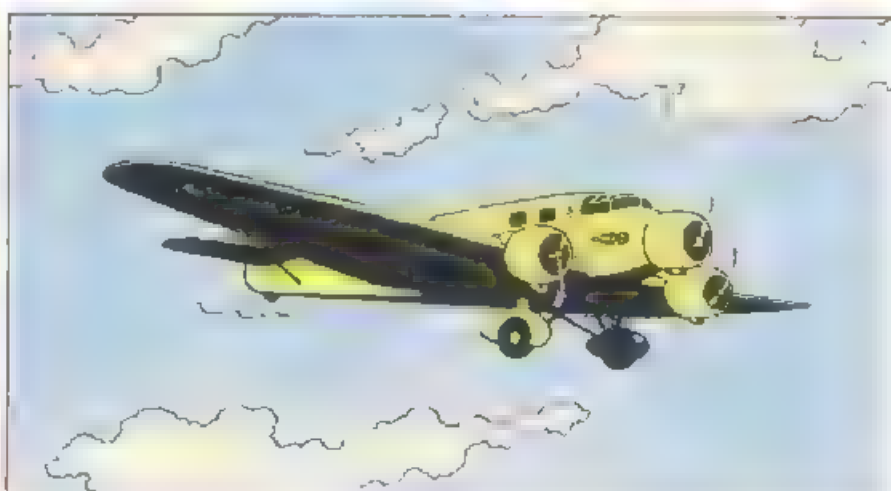
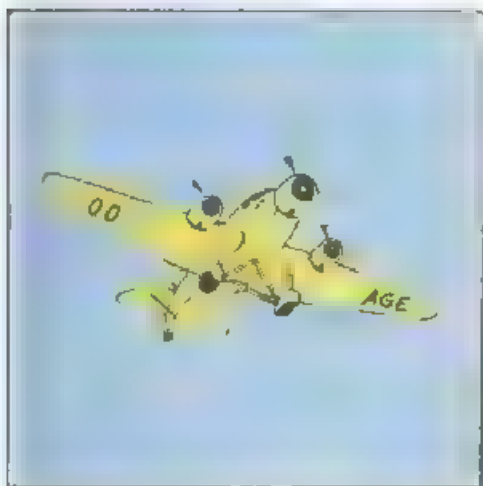
¡Y buena
suerte en
Sylavia!

¡Gracias!



Compresión!
Combustible!
Contacto!...







¡Oh, oh!



Eso está muy bien... El gobierno *syldavo* pone un avión especial a nuestra disposición. Léalo usted mismo.

"Profesor Halambique. A bordo avión +67 00 AGE. Aeropuerto Francfort. Avión especial le espera en Praga para conducirlo hasta Klov. Stop. Saludos" Y firma Schzlozich, ministro del Aire...



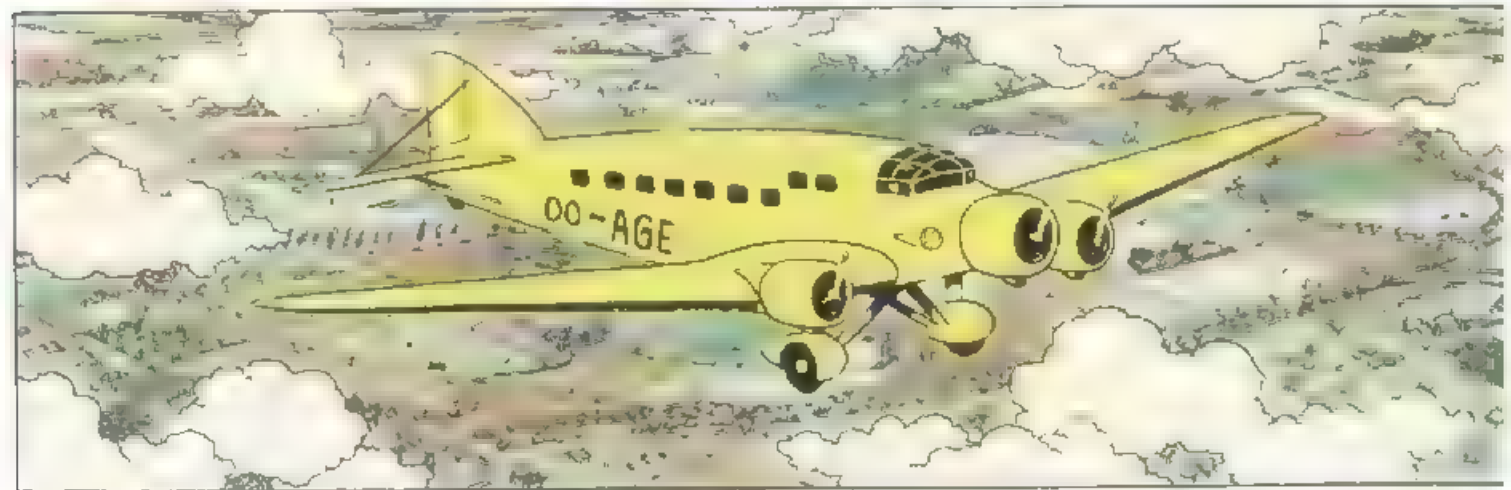
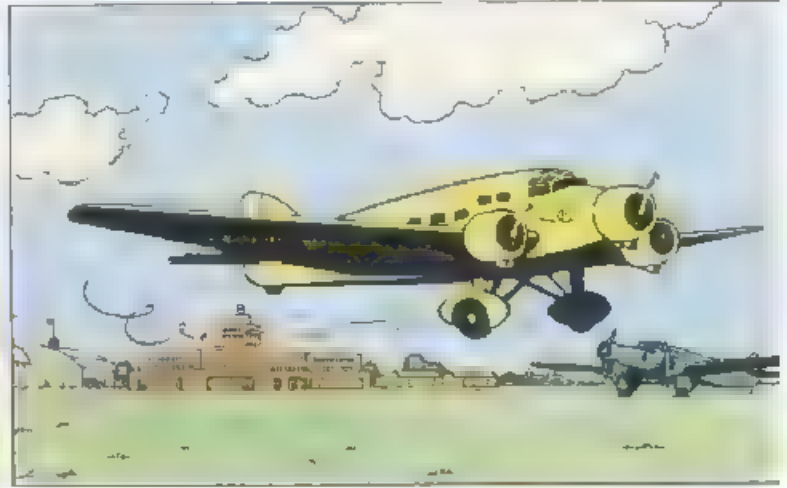
Bombones... Chocolates... Emparedados Cigarrillos...



¡Ah! Me parece que nos llaman



Los pasajeros en dirección a Praga tendrán que embarcar a bordo de subir al aeroplano!



Es verdaderamente extraño



¡Bah! No pensemos más en ello y veamos este folleto...



SYLDAVIA
RE NO LEE
DE LAO
NEGRO

SYLDAVIA

REINO DEL PELICANO NEGRO

Entre los numerosos países llenos de encantos que atraen justamen-
te a su suelo a los extranjeros amantes del pintoresquismo y del
folclor, existe uno —muy poco conocido, por desgracia— cuyo
interés supera al de otros muchos regiones.

Aislado hasta nuestros días a causa de las grandes dificultades que ofrecen
su vía de acceso, actualmente —y gracias al establecimiento de una línea
aérea regular, se encuentra ya al alcance de todos aquellos a quienes pueda
atraer la belleza de sus parajes silvestres, así como la proverbial hospitalidad
de sus habitantes y la originalidad de sus costumbres medievales, subsistentes
hasta hoy a pesar de los progresos del modernismo.

Este país es Syldavia.

Syldavia es una pequeña nación de la Europa oriental, cuyo territorio está
integrado por dos grandes valles: el del río Wladir y el de su afluente el río
Molus. Estos dos ríos confluyen en la ciudad de Klow (122 000 habitantes)
que es la capital del país. Ambos valles se hallan bordeados por mesetas
pobladas de espesos bosques, en torno a las cuales se levantan cubiertas de
nieve las cumbres de elevadas cordilleras. Las llanuras syldavas son fértiles
en trigo y se hallan tapizadas de jugosas praderas ricas en ganadería. El
subsuelo anesora minerales de todas clases. Numerosas fuentes termales y
sulfuradas brotan de la tierra siendo las principales las de Klow (afecciones
cardíacas) y Kragomedin (reumatismo).

La población total de Syldavia se calcula en 642 000 habitantes. Syldavia
exporta trigo, agua mineral de Klow, téles, caballos y violines.

Historia de Syldavia

La población de Syldavia se compuso, hasta el siglo VI de nuestra Era, de
tribus nómadas cuyos orígenes nos son desconocidos.

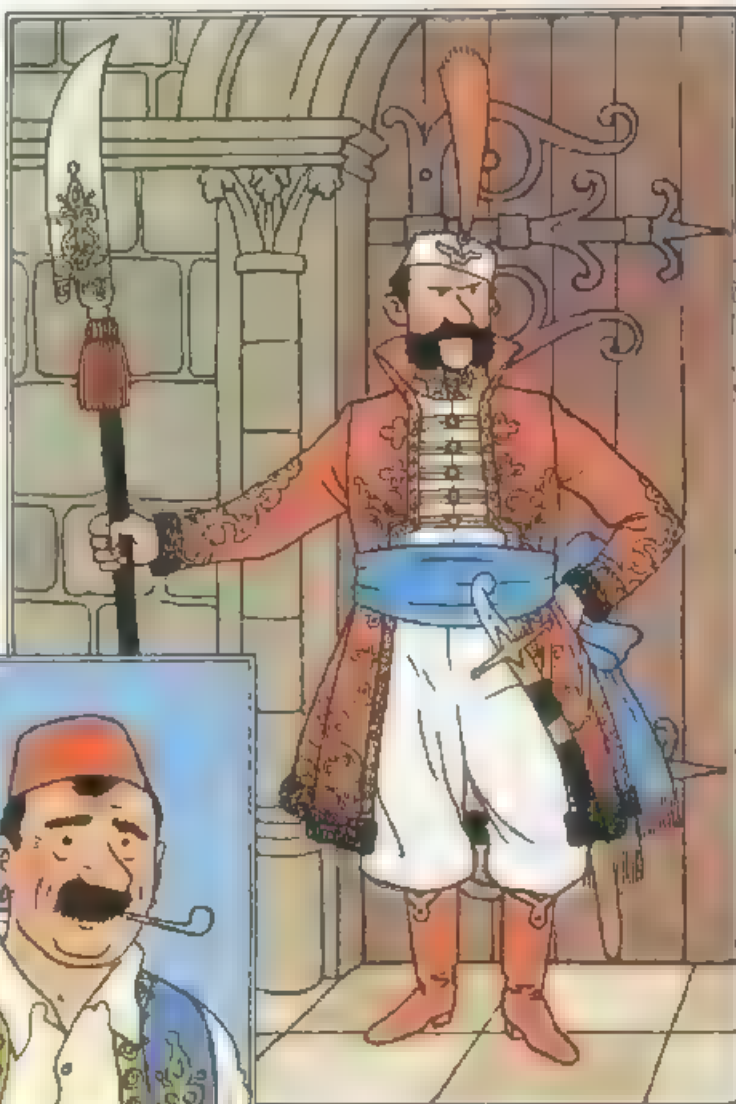
Invasión en el siglo VI por los eslavos. El país fue conquistado en
el siglo X por los turcos, quienes ocuparon las llanuras, quedando
los syldavas acorralados en sus refugios montañosos, difícilmente
accesibles.

En 1127 Hveghu, jefe de una de las tribus eslavas, bajó de las
montañas a la cabeza de un puñado de voluntarios y se apoderó de
las aldeas turcas aisladas ahogando en sangre toda resistencia.
Rápidamente se convirtió en ducho y señor de gran parte del
territorio syldavo.

Una importante batalla se desarrolló en las llanuras del valle del
Molus, no lejos de Zúcherum —capital turca de Syldavia—, entre
el ejército turco y las tropas mandadas por Hveghu.

Las fuerzas turcas, rehuyendo sus ímpetus por un prolongado
período de inacción y mal dirigidas por jefes incapaces, sólo ofrecie-
ron una limitada resistencia y acabaron dispersándose en el mayor
desorden.

Secundado así el fugo turco, Hveghu fue elegido rey con el nombre
de Moudar, es decir «El valiente» (de Moud, valentía, y Kar, rey).
La capital, Zúcherum, pasó a llamarse Klow, o sea «Ciudad Con-
quistada» (de Klow, conquista, y Ow, ciudad).



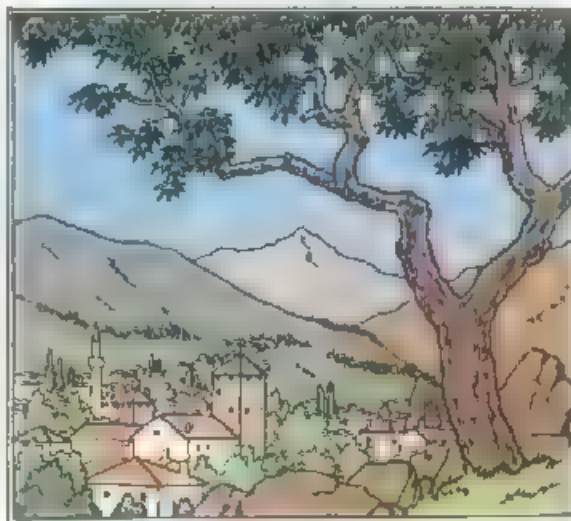
KLOW. Guardián del Tesoro real.



Tipo de pescador de los
alrededores de Obmuck
(Syldavia meridional).



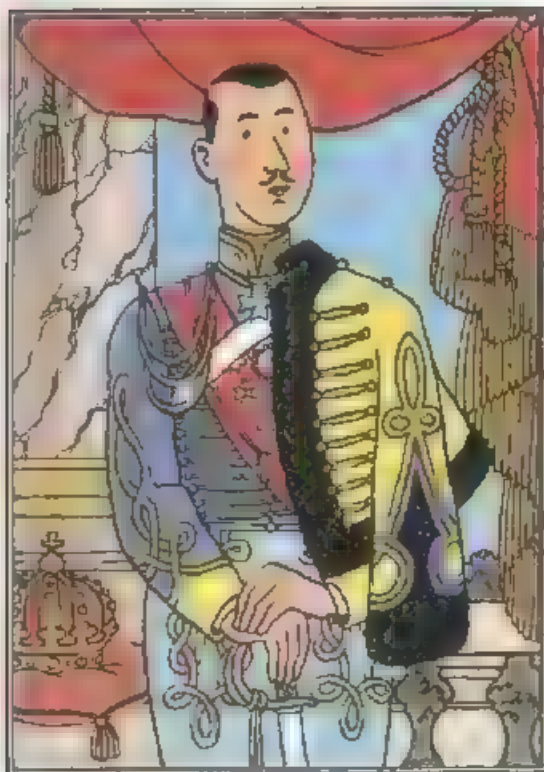
← Campesina syldava
camino del mercado



Vista de Niedzrow, →
en el valle del Wladir



LA BATALLA DE ZILEHEROUM
según una miniatura del Siglo XV



S. M. Muskar XII actual rey de Svidava, con uniforme de coronel de la Guardia

Muskar fue un rey prudente que vivió en paz con sus vecinos, y el país prosperó bajo su cetro. Murio en 1168, llorado por todo su pueblo. Su hijo primogénito le sucedió en el trono con el nombre de Muskar II. Menos enérgico que su padre, careció este monarca de la autoridad necesaria para mantener el orden en el país, no tardando la anarquía en sustituir a la prosperidad.

El rey de los bordinos —pueblo vecino de Svidava— se aprovechó de esta situación para invadir el país y anexionarlo a Bordinia, acontecimiento que tuvo lugar en 1195.

Durante casi un siglo gobernaron los svidavos bajo el yugo de los bordinos. En 1275 el barón Almasret seguita la hazaña de Hiegh abandonando las montañas al frente de sus hombres y en menos de seis meses, expulsó del país a los bordinos.

Fue proclamado rey en 1277 con el nombre de Otsokar. Pero su poder fue mucho más débil que el de Muskar.

Se vio obligado a conceder a los señores que le habían ayudado en su campaña contra los bordinos una Carta copada de la Carta Magna inglesa del rey Juan Sin Tierra. Así comenzó el feudalismo en Svidava. No hay que confundir a Otsokar I de Svidava con los Otsokar (Przemysl) duques y reyes de Bohemia.

Muerto en 1298, los sucesores de Otsokar fueron Otsokar II y Otsokar III, cuyos respectivos reinados acabaron en un que se produjeren acontecimientos dignos de nota.

Este período se caracterizó por el aumento del poderío de los señores quienes fortificaron sus castillos y armaron tropas mercenarias capaces de hacer frente a cualquier peligro.

Pero el verdadero fundador de la patria svidava es Otsokar IV subido al trono en 1360.

Desde el comienzo mismo de su reinado emprendió este monarca importantes reformas. Conseguió armar un ejército poderoso que redujo a la impotencia a los altivos señores feudales, cuyos bienes fueron confiscados. Promovió las artes, las letras, el comercio y la agricultura. En suma, unificó todo el país y le proporcionó una seguridad interior y exterior, gracias a la cual renació la prosperidad. El fue quien pronunció las célebres palabras: «Eih bennek, eih bravek», que han pasado a ser el lema de Svidava. He aquí el origen de esta frase.

Un día, el barón Staszvich, hijo de uno de los señores sorzujados por el rey Otsokar IV y cuyas tierras habían sido incorporadas a las del monarca, se presentó al soberano y temerariamente reivindicó para sí la corona de Svidava.

El rey le escuchó sin decir palabra. Pero cuando el presuntuoso barón terminó su discurso conminando al monarca a que le hiciera entrega del cetro, Otsokar se puso en pie y le respondió altivamente: «Ven a tomarlo».

Ciego de cólera, el barón desenvainó su espada y antes de que los presentes pudieran impedirle, se precipitó sobre el rey.

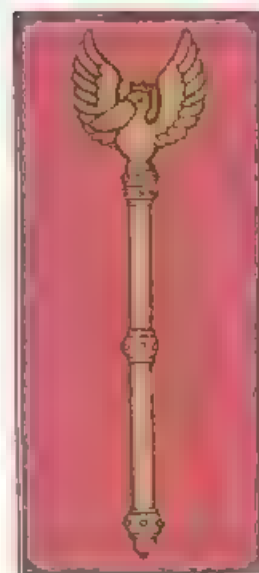
Este esquivó el ataque haciéndose sibilamente a un lado, y, al pasar junto a él su adversario llevado por la violencia de su impulso, le lanzó en la cabeza un golpe de cetro que derribó al barón. Mientras el monarca exclamaba en lengua svidava: «Eih bennek eih bravek», lo que quiere significar poco más o menos: «Quen con él se reza, en él se pincha». Luego, y volviéndose a los asistentes, que contemplaban la escena llenos de espanto, exclamó: «Téngase por vil al que piensa mal».

Seguidamente contempló durante largo rato su cetro y se puso a hablarle en los siguientes términos: «Oh cetro! Tú me has salvado la vida. Serás, pues, en lo sucesivo el símbolo supremo de la realeza svidava. ¡Desgraciado el rey que llegue a perderlo porque soy yo quien lo proclama! ese rey no será ya digno de reinar». Desde entonces año tras año, el día de San Wladimiro, los sucesores de Otsokar IV recorren en medio de una pompa fantástica las calles de la capital, llevando en la mano el cetro histórico sin el cual perderían el derecho a reinar. A su paso, el pueblo entona el célebre himno:

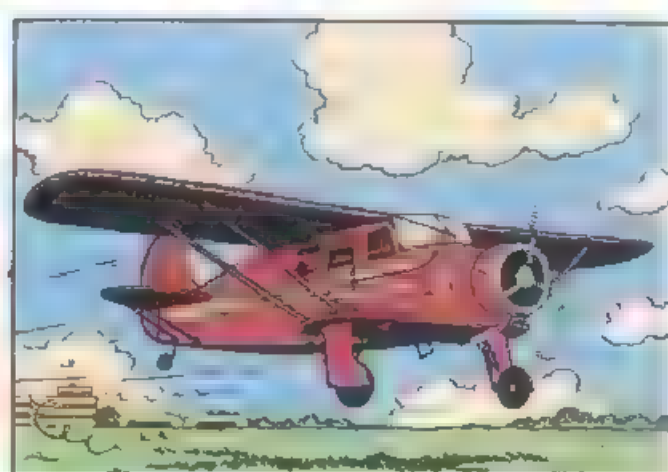
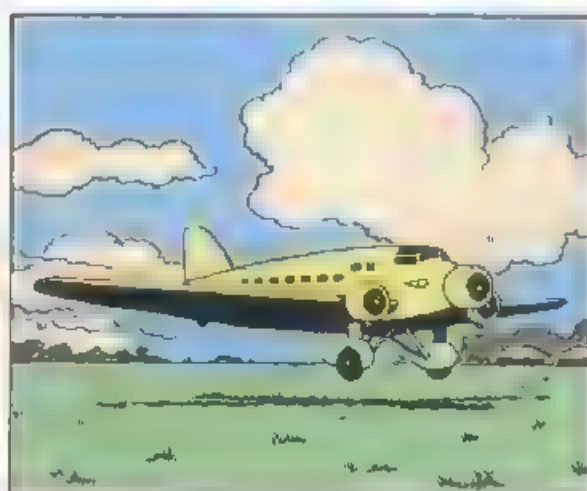
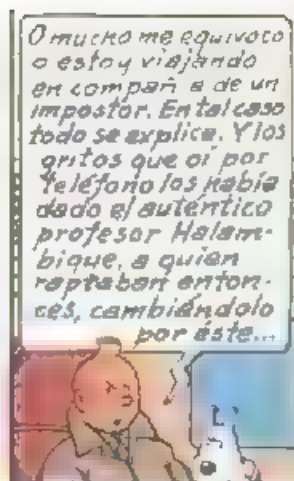
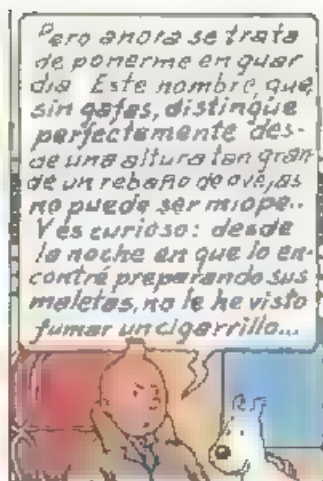
«Honremos en este día
a nuestra real Majestad
Su cetro es la garantía
de su legitimidad».

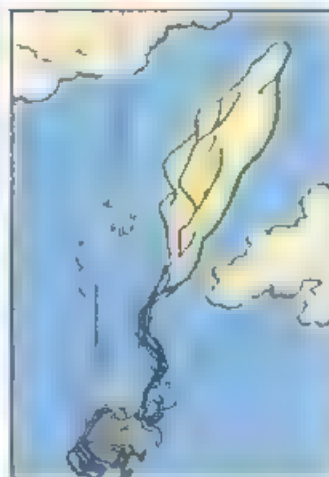
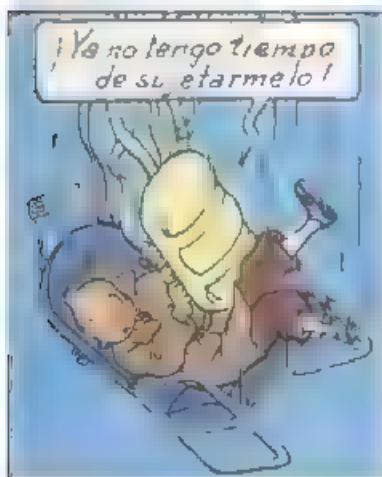
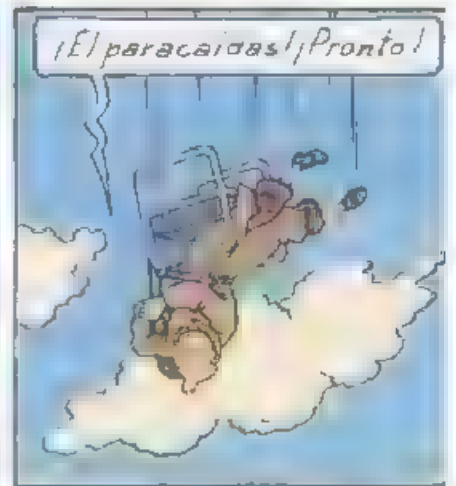
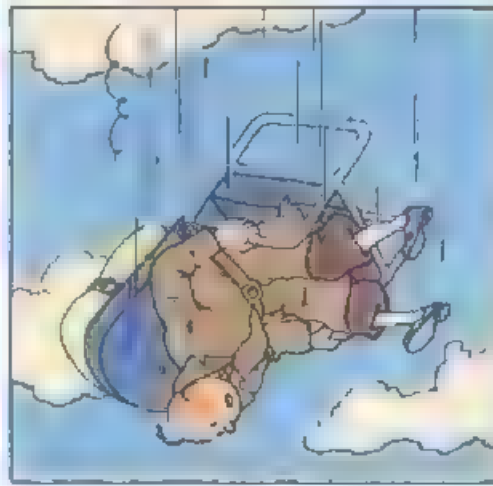
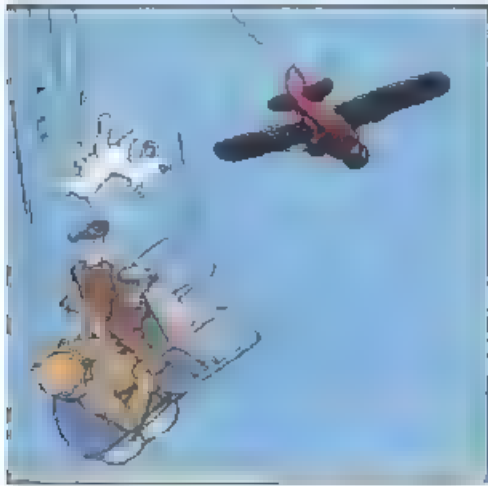
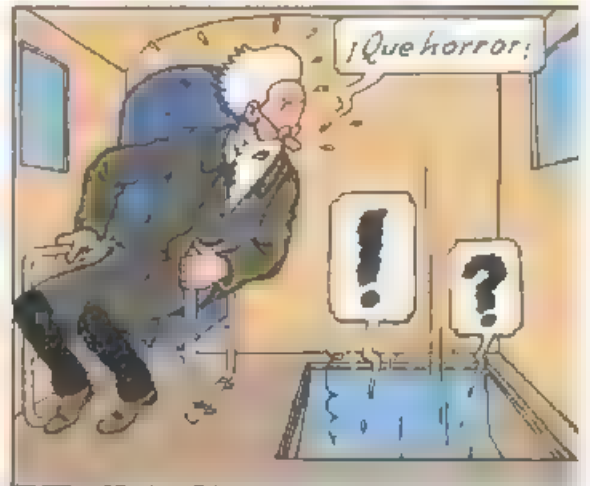
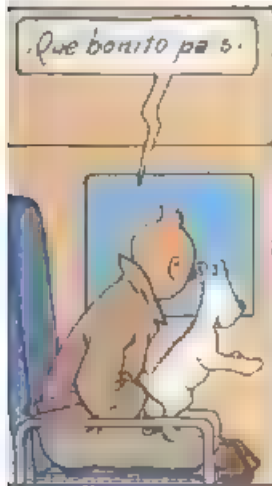
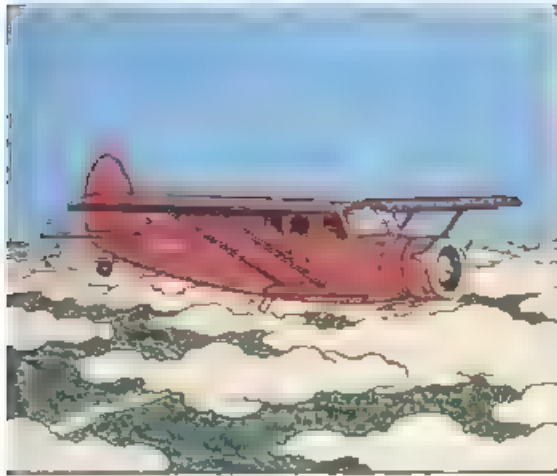
A la derecha: Cetro de Otsokar IV

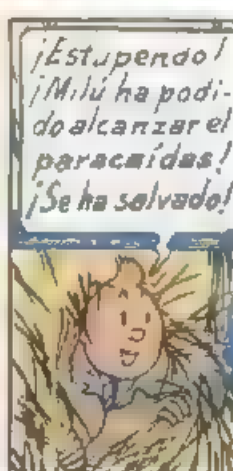
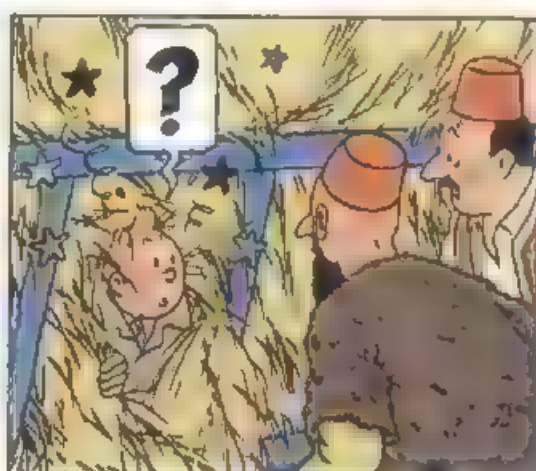
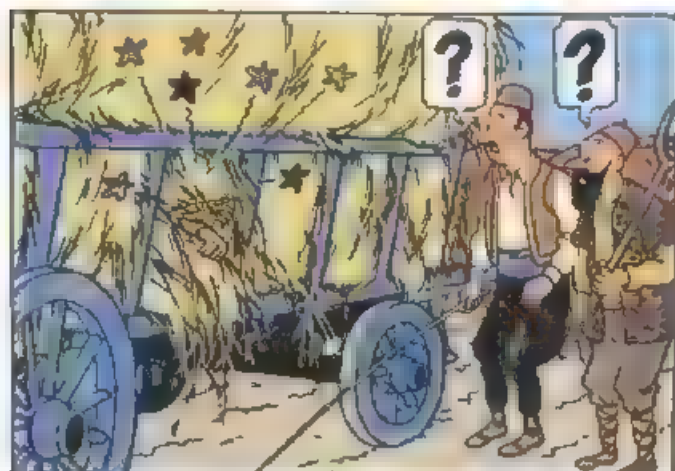
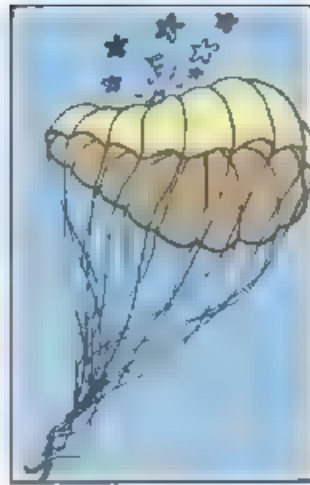
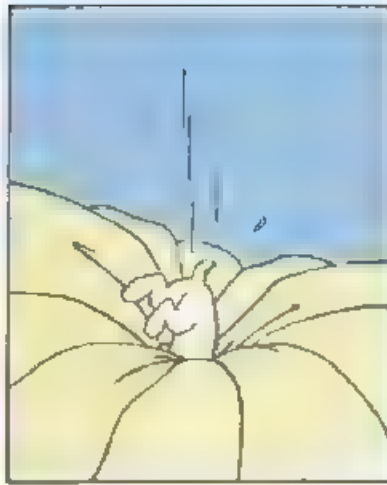
Debajo: Grabado que ilustra una de las páginas de «Los años hechos de Otsokar IV», manuscrito del siglo XIII



Hir Otsokar
Dus pollez
ez koniksz
dan tronm ezt pho
mā Gzeillā ezai:
dā ön esteār alpyū
Kzommekz paffek:
o lapzāda kōniksz
id o alpyū klōppz:
Staszvitchz erom
szūbel ő. Dāzsviek
tállta őgy o cārro.







Yo. Avión RRRRRR.
Caído. ¡Pum!... en la
paja.



Esztot pareczenk wagabontz.
Serask. myejorsk przenieartz
on gendarmaskaia.



¡Querido Milú!

¡Guau,
guau!

Vengszá concz nosz
on gendarmaskaia.



¿Que vaya con uste-
des a la gendarme-
ria? ¡Encantados-
kaia! Aprovechare
la ocasión para de-
nunciar a los mar-
hechores.



Comandante, tengo que decir
le cosas importantísimas.
¿Puedo hablar con usted
en privado?



Bueno. Hagan
el favor de
dejarlos
solos

Ante todo, quiero hacerle una
pregunta. He leído, en un folleto
que trata de este país, que si el
rey de Syldevia llegase a perder
su cetro, se vería obligado a
renunciar al trono. ¿Es cierto?

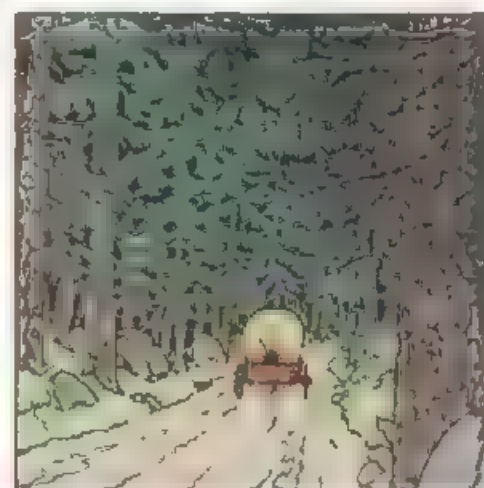
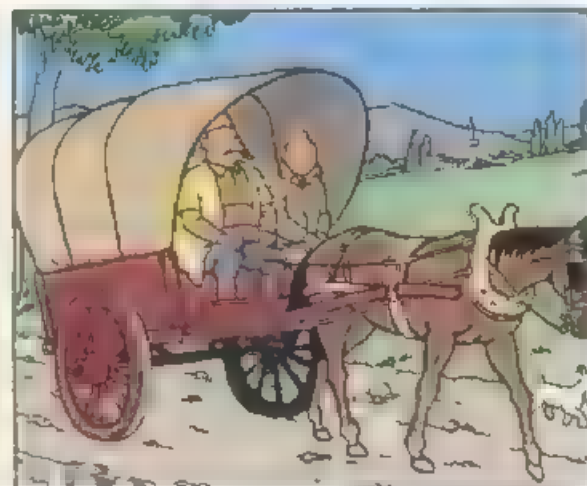
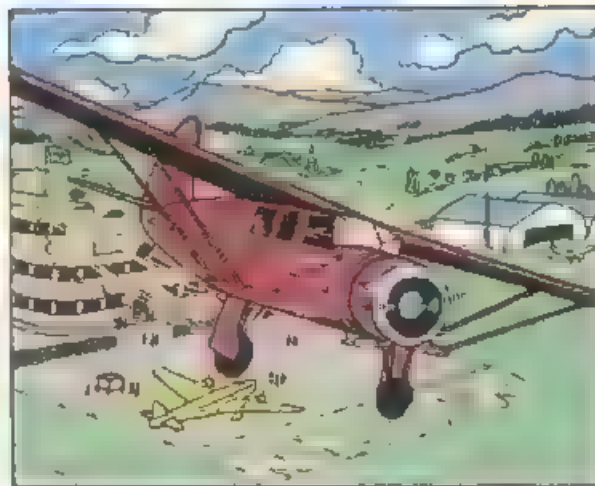


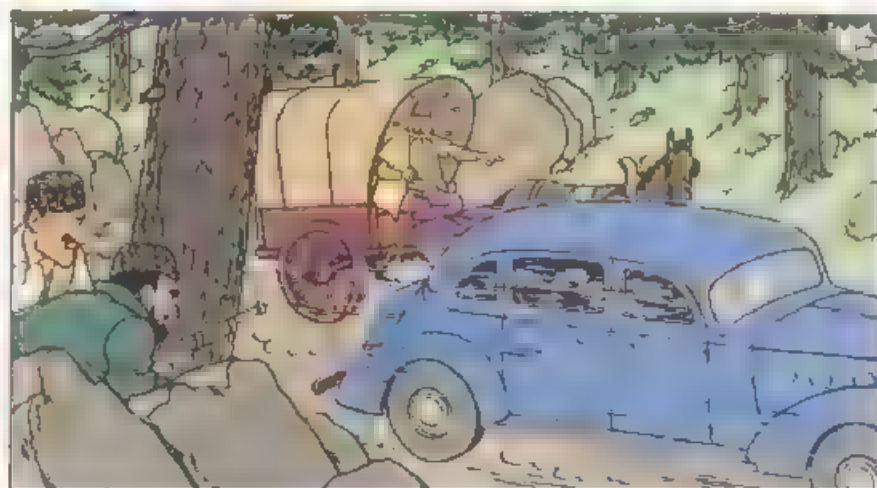
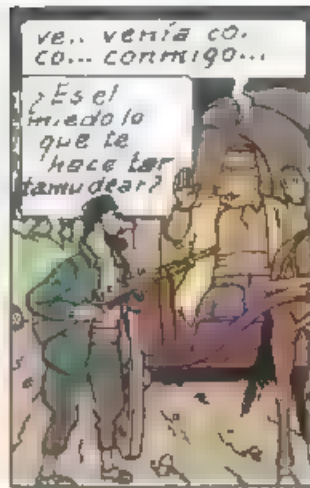
Ciertísimo. Pero ¿a qué
viene ahora eso?

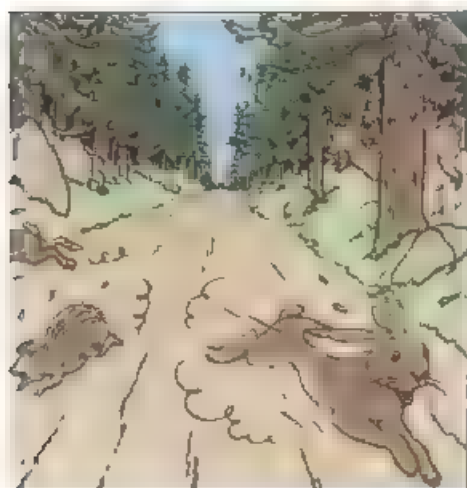
A lo siguiente. Estoy con-
vencido de que existe una
conspiración para privar
del cetro a Su Majestad el
rey Muskar XII.



¿Qué me dice usted?
¿Cómo ha llegado a
sospecharlo?









¡Es él! Vamos a pedirle la documentación.



¡Esta documentación no está en regla! Venga con nosotros a comisaría



Efectivamente, sus papeles no están en regla. Tengo que detenerle en tanto no reciba instrucciones

¡No es posible, comandante! Mi pasaporte fue visado legalmente antes de mi partida



Lo lamento, pero no puedo autorizarle para que siga adelante. ¡Guardias, sacadlo de aquí!



¡Comandante! ¡Escuche usted! ¡Tengo que hacerle una revelación importantísima!



¡A habla! ¿Es Wixskizsek? Aquí Sprbodj... Ya tengo al muchacho! Si, ha sido muy sencillo... ¿Que hacemos con él ahora? Si Hay que impedir que llegue a Kiow... Pensaré en el procedimiento... Si, llámeme mañana temprano.



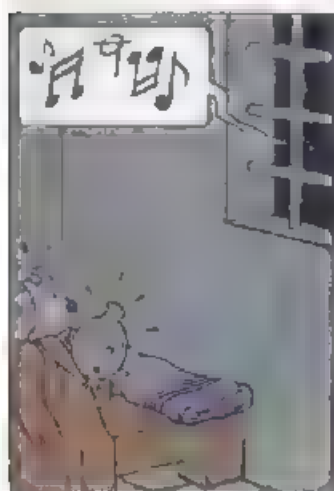
¡Mientras yo me impaciento aquí sabe Dios lo que estará ocurriendo ahora en Kiow



¡Aaaah! Ya es de noche. Trataré de dormir, puesto que no puedo hacer nada mejor.



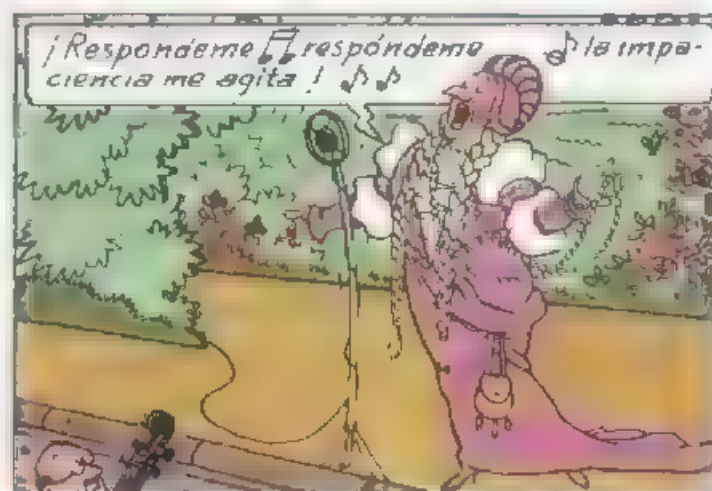
Aquí Radio Kiow Señores oyentes, van a escuchar, retransmitido desde el Gran Kursaal, un concierto de canto a cargo de la célebre soprano Bianca Castafiore de la Scala de Milano



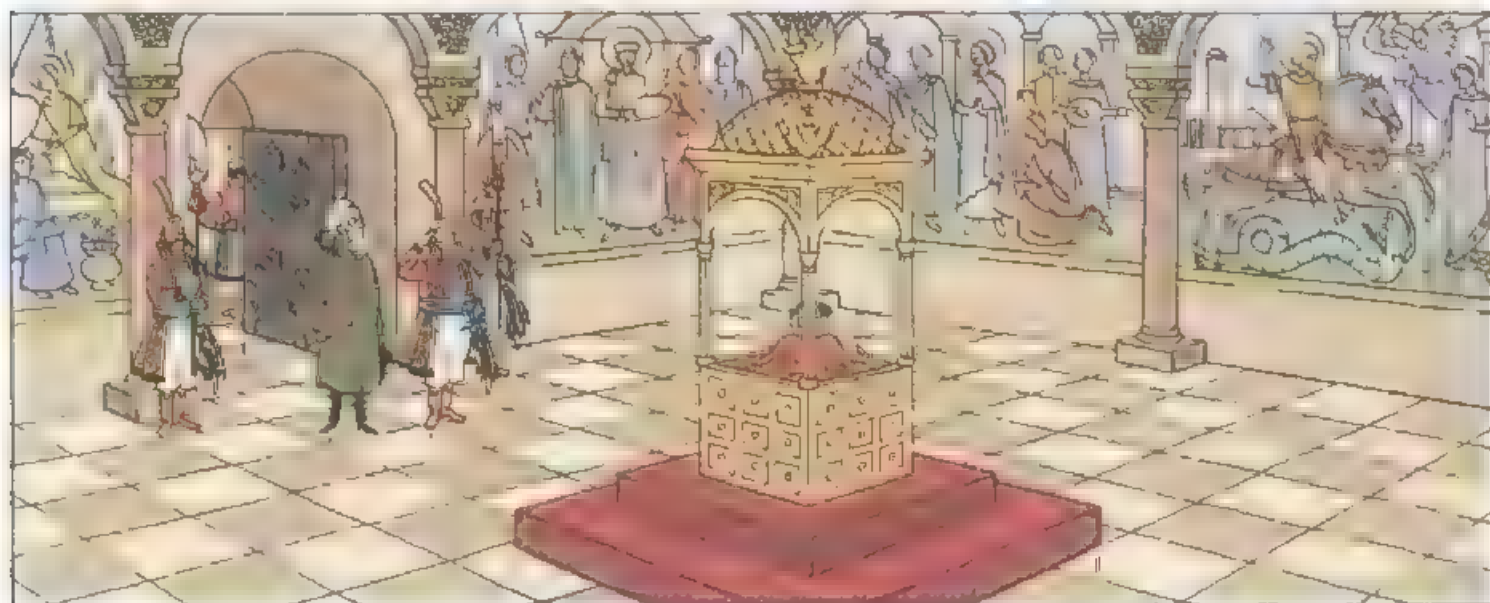
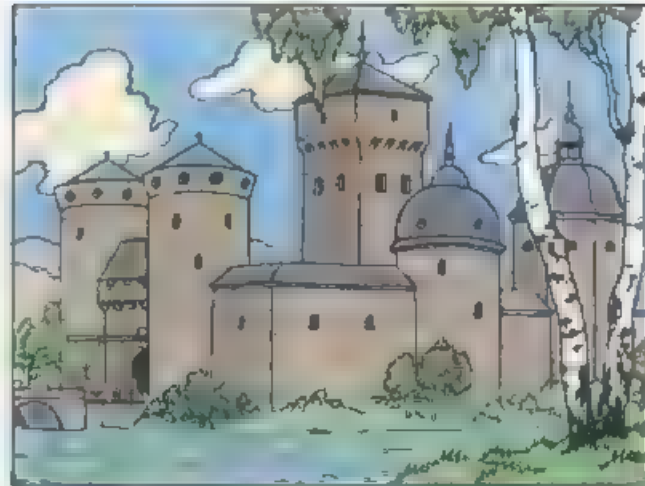
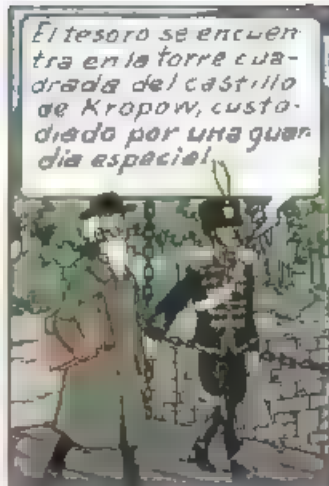
♪ ♪ ♪

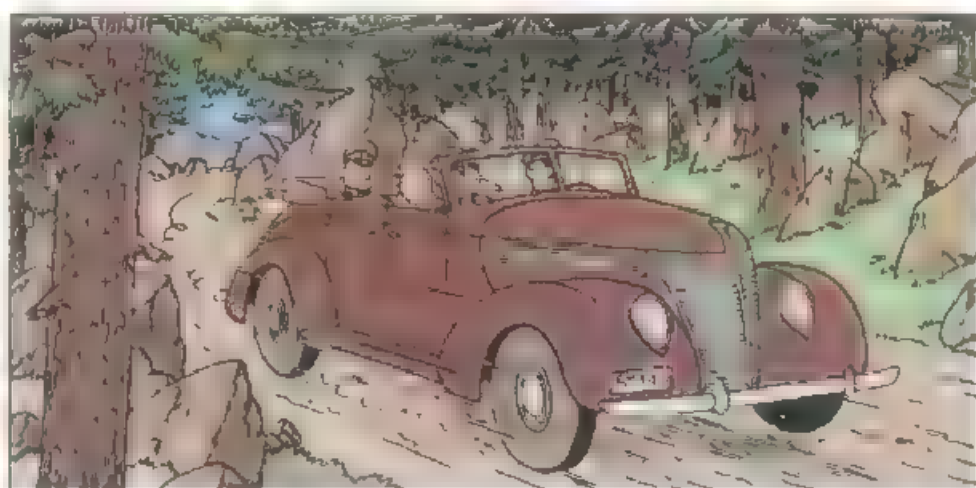
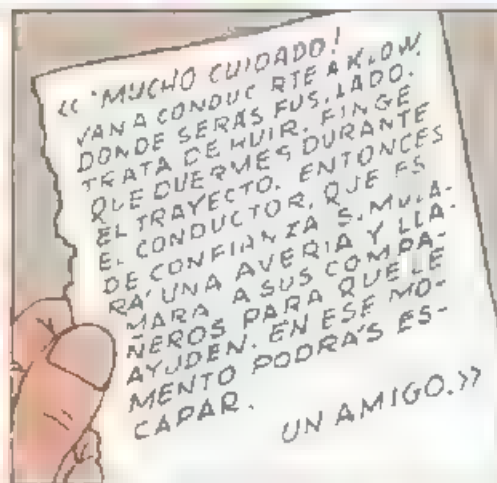
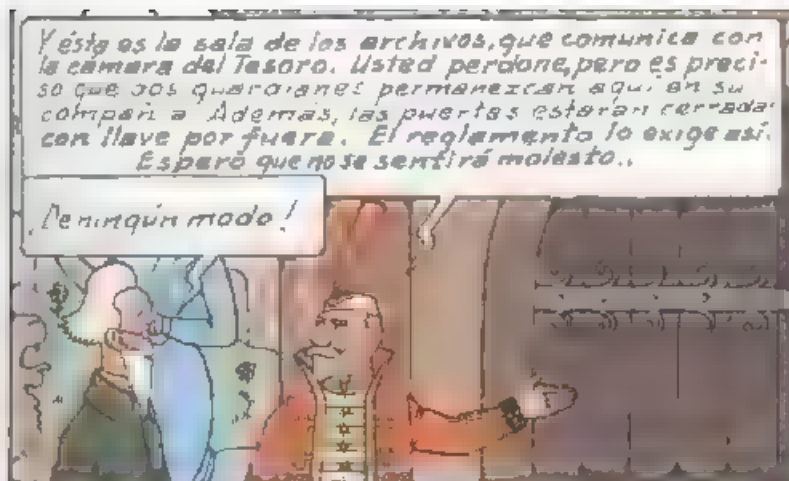


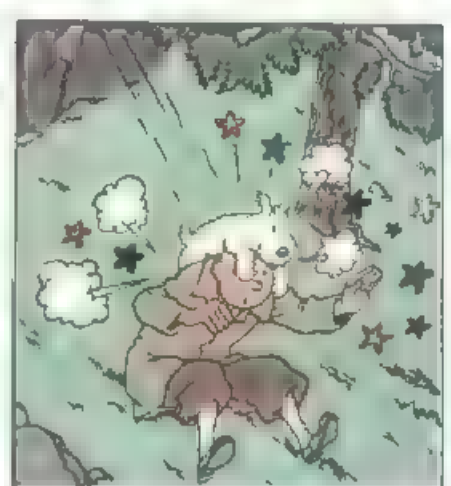
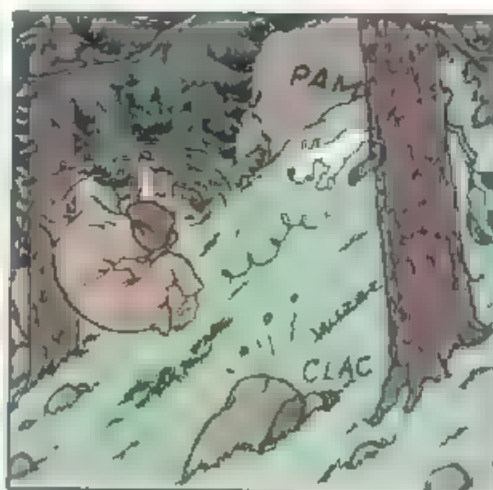
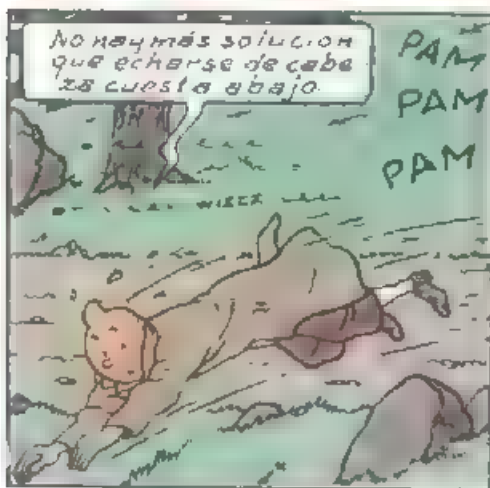
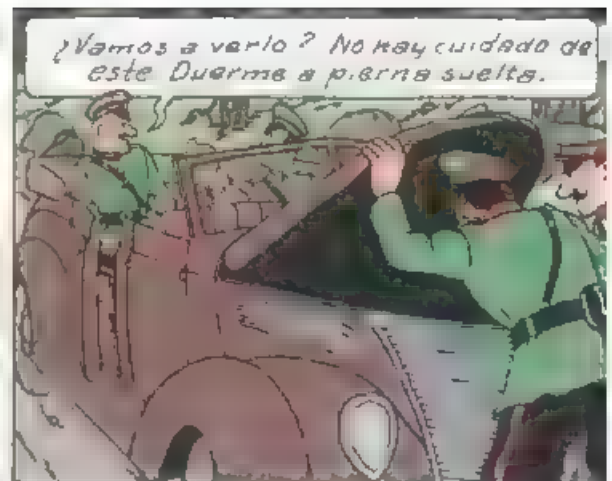
El gozo me rabosa de verme tan hermosa
¿Erestú, Margarita?



♪ Respondeme respondeme la impaciencia me agita! ♪ ♪







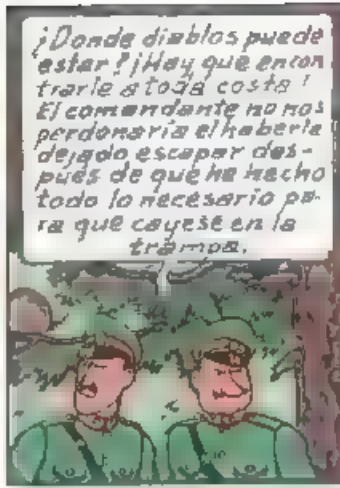


¡Cayó por ahí,
detrás de esas
peñas!

¡Ay Dios mío
que venen



¡Por aquí, has,
yo! ¡Registrad!



¡Dónde diablos puede
estar? ¡Hay que encon-
trarle a toda costa!
El comandante no nos
perdonaría el haberla
dejado escapar des-
pués de que ha hecho
todo lo necesario pa-
ra que cayese en la
trampa.



Hay que seguir buscando.
No puede estar lejos...



¡uf!
Ya han
pasado...



Y ahora, endan-
do de priaita
para Klow.



Habrás que poner en juego los
cinco sentidos. Lo que he oído
hasta ahora me demuestra que
tengo que desconfiar de todos.
Es indispensable que preven-
tas a 'probio' Rey.



Y en Klow, mientras tanto.

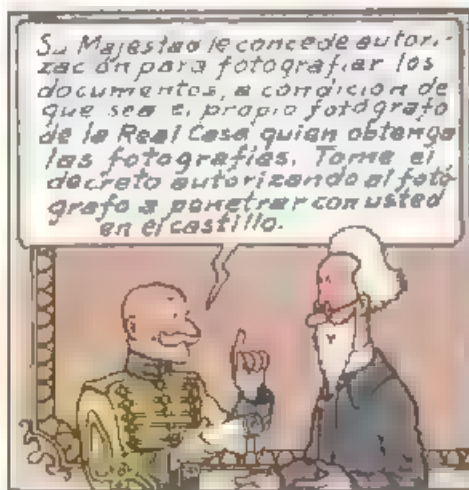
No sé si es cosa permitida,
pero me gustaría poder foto-
grafiar ciertos documentos

En principio eso está
prohibido, pero qui-
zás el Rey le concede
de autorización
especial.



¡Ah! Ya llegamos a la
carretera general!

¡Mecachís,
qué nombre
terco!



Su Majestad le concede autori-
zación para fotografiar los
documentos, a condición de
que sea el propio fotógrafo
de la Real Casa quien obtenga
las fotografías. Tome el
decreto autorizando al foto-
grafo a penetrar con usted
en el castillo.



Klow a la vista!

¿me les
he por fin
logrado
comarido?



¿entonces a don-
de de decir
me dónde es
el palacio
real?

Siga esta calle
hasta llegar a la
plaza de Ottokar
y allí, tuerza a
mano izquierda

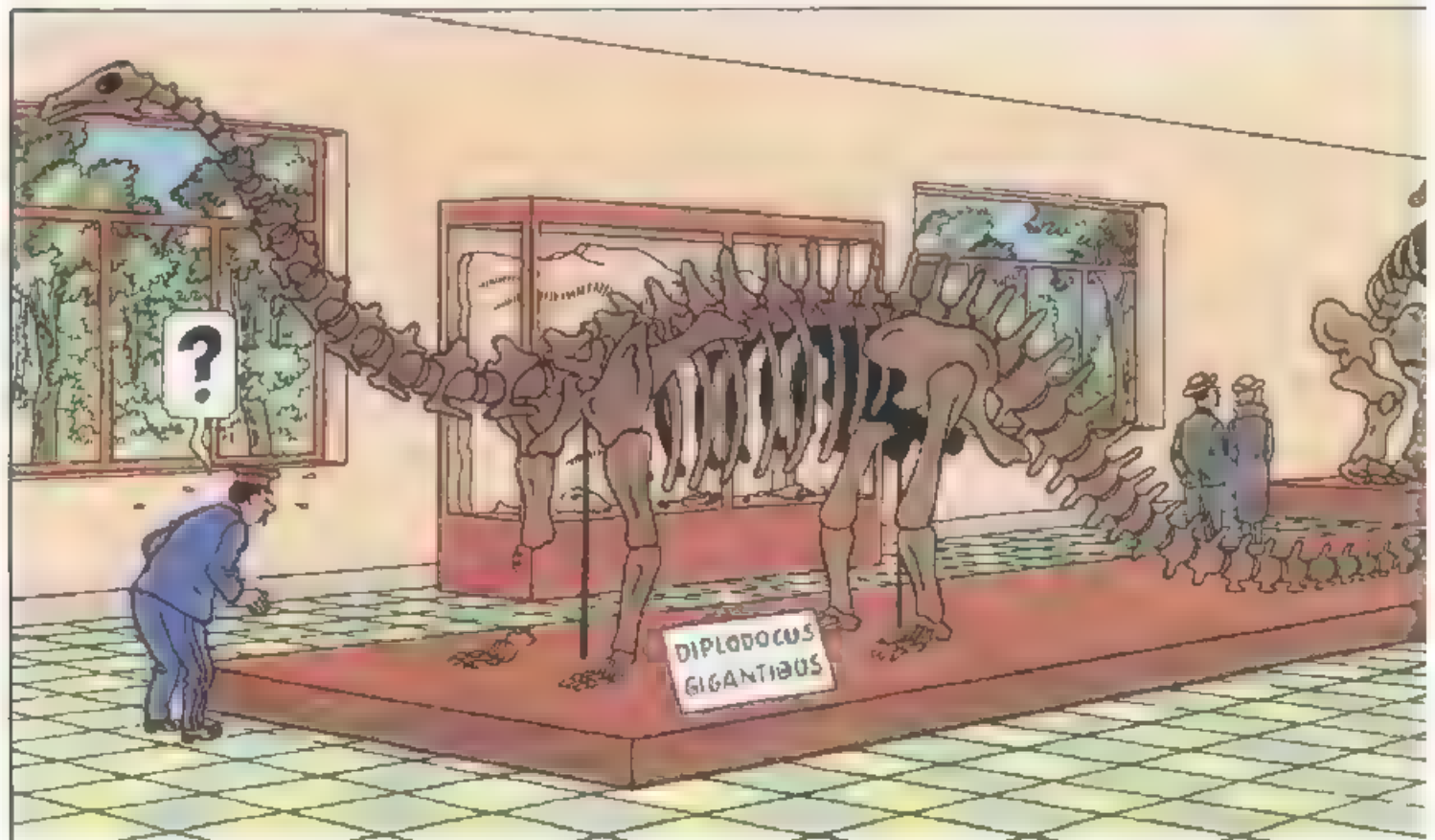
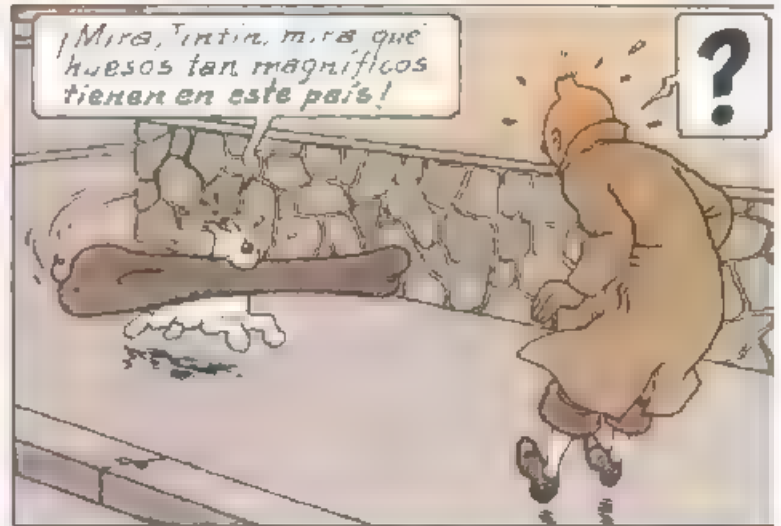


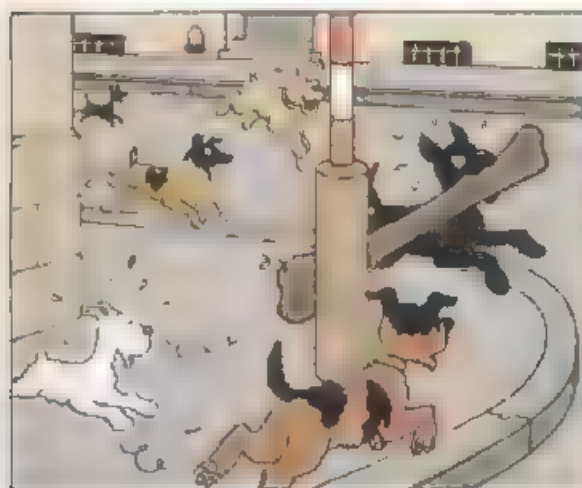
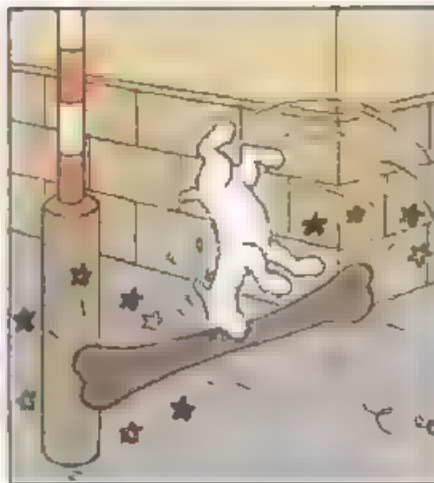
ALTA
TENSION



¡Qué diluvio! Vamos
a guacarnos has-
ta que escampe...

¿no vamos
a comer?







¿De manera que usted desea tener una conversación personal con Su Majestad...?
¿Puedo saber el motivo?

¡Ejem...! Yo... usted perdóname, pero el asunto es estrictamente confidencial y.



Señor mío, soy el edecán de Su Majestad y me permito decirle que poseo toda la confianza de mi soberano.

No dudo de ello, coronel, pero el asunto es tan sumamente grave, que no diré una palabra si no es a Su Majestad personalmente.

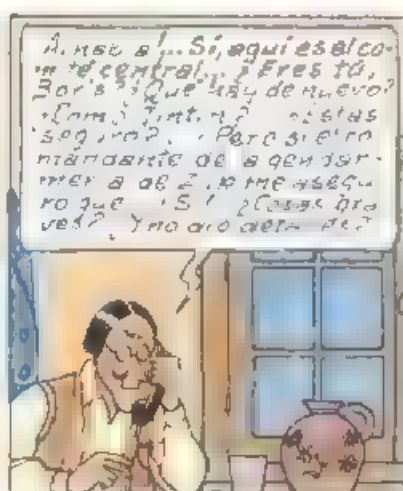


Está bien: como usted guste... ¿Quiere volver esta noche a las ocho y media? Intentaré conseguir que Su Majestad le conceda un momento antes de la fiesta que se celebrará.

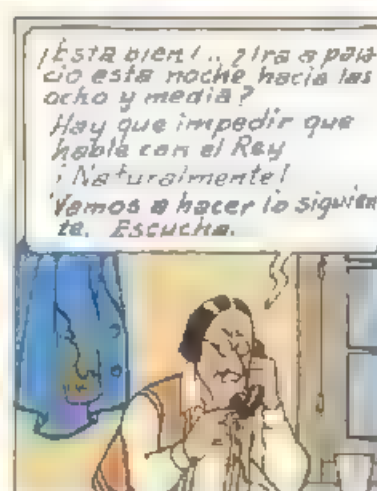
Muchísimas gracias.



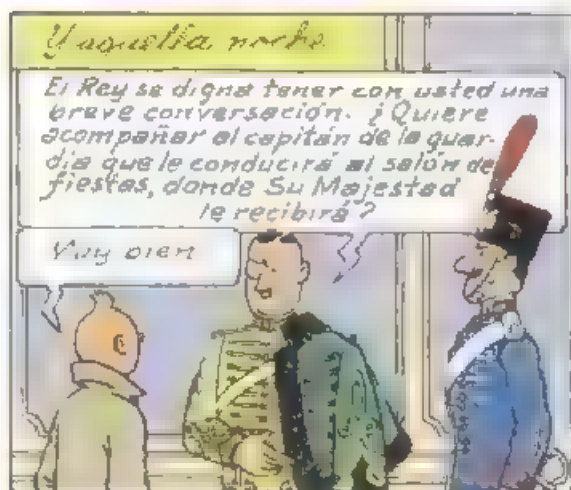
Y ahora V. U. vamos a comer



Ahí va... Sí, aquí es el coronel central. ¿Eres tú, Boris? ¿Qué hay de nuevo? ¿Com. 5. Int. 1. ¿Estas seguro? Pero si el comandante de la guarnición a las 2. p.m. me aseguró que... ¿Sí? ¿Cual es el problema? ¿No dijo algo de...?



¡Esta bien!... ¿Ira a patio esta noche hacia las ocho y media? Hay que impedir que hable con el Rey. ¡Naturalmente! Vamos a hacer lo siguiente. Escucha.



¡Aquella noche

El Rey se digna tener con usted una breve conversación. ¿Quiere acompañar al capitán de la guardia que le conducirá al salón de fiestas, donde Su Majestad le recibirá?

Muy bien



¡Silencio. Ahí vienen



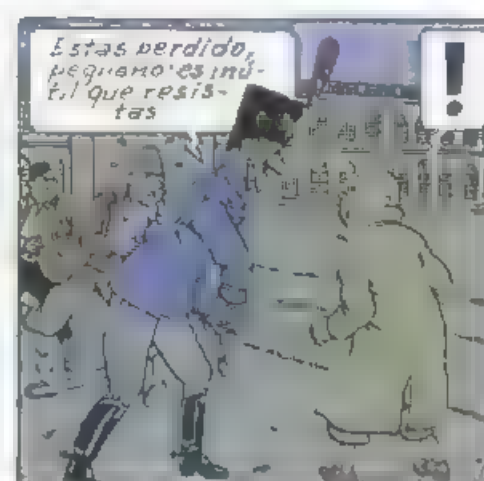
¡Guau guau!

?



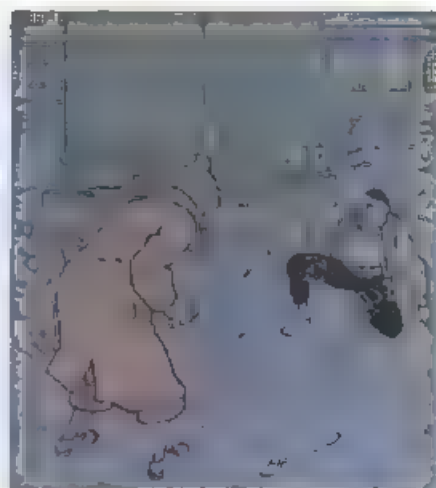
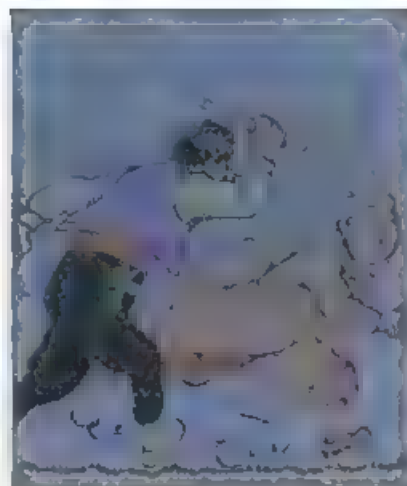
Este chuchito del demonio ha dado el toque de alarma. ¡Vamos por el chico!

¡Era otra emboscada!



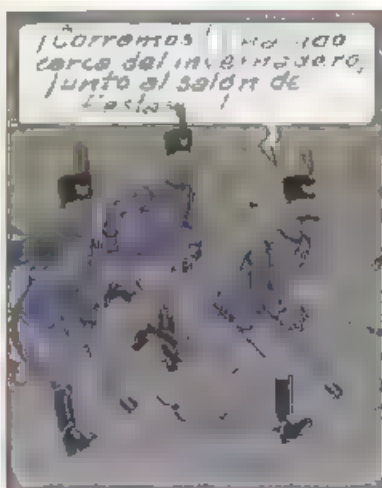
Estas perdido, pequeño. Es inútil que resistas

!

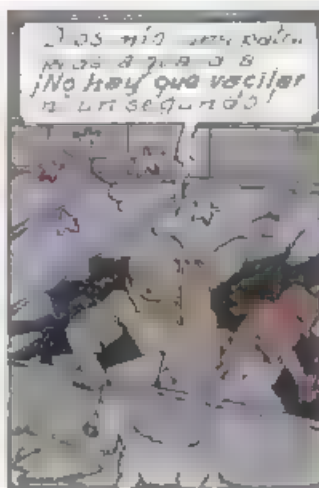




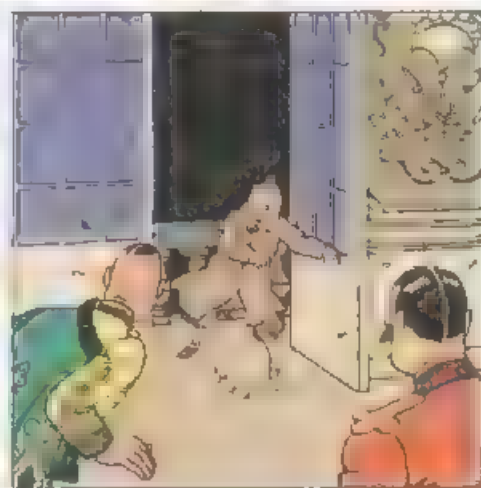
E, gozo me rebose de verme tan hermosa



¡Corremos! No ido
cerca del invernadero,
junto al salón de
baile!



Los niños están
muy a gusto
¡No hay que vacilar
un segundo!



Dejame de, dame pasar
Tengo que ir a
a Su Majestad!



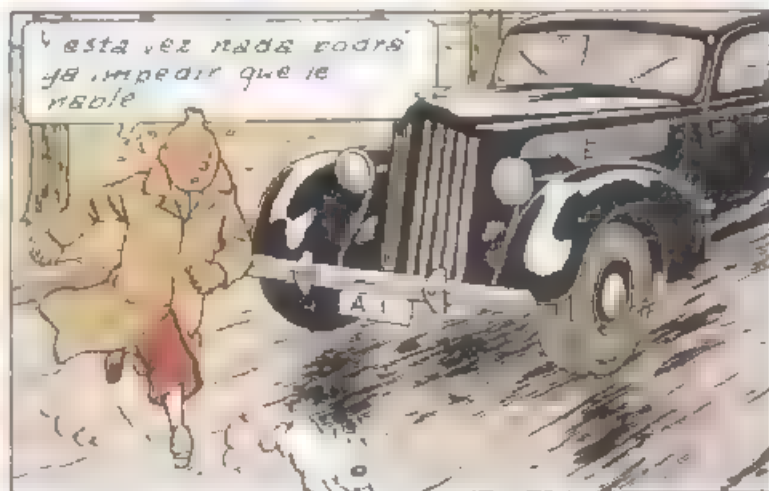
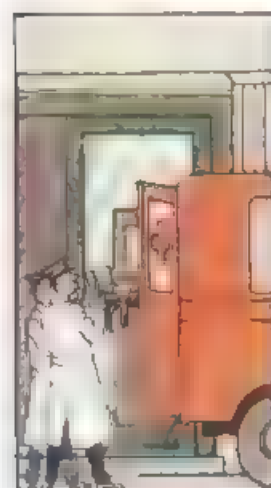
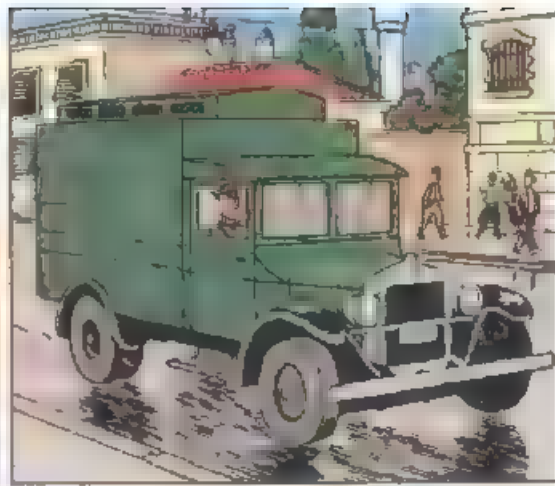
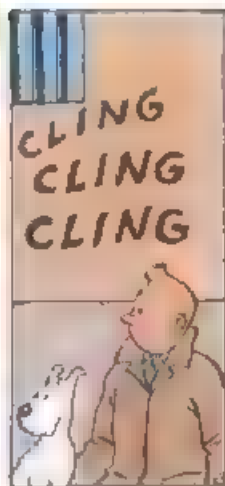
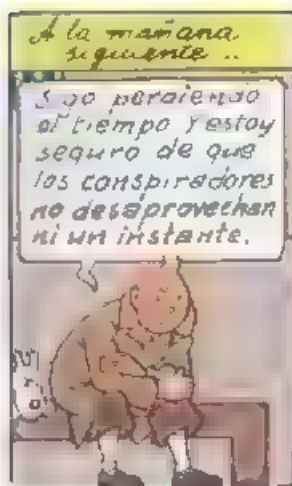
¡Senor, señor!
Tened cuidado!
¡Desconfiad del
príncipe!

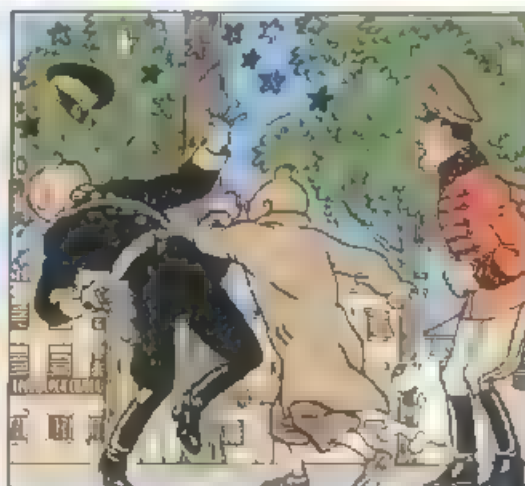
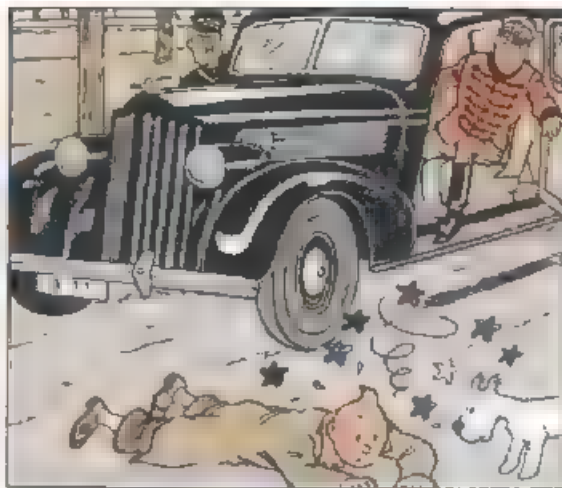


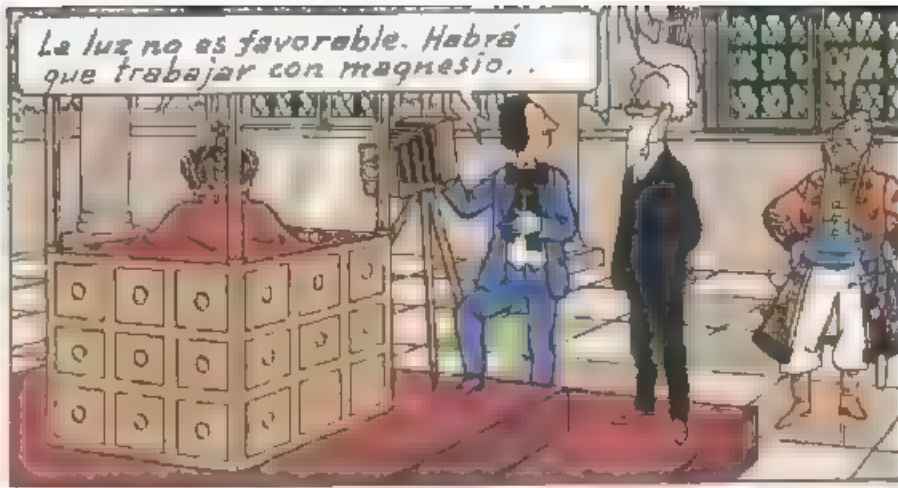
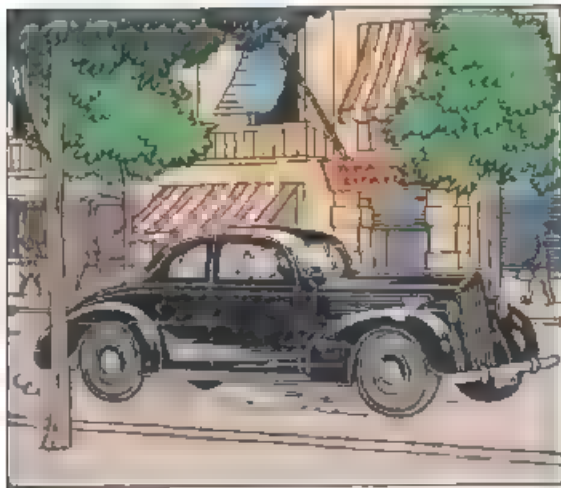
¡La guarda! ¡Que acuda la
guardia en seguida!



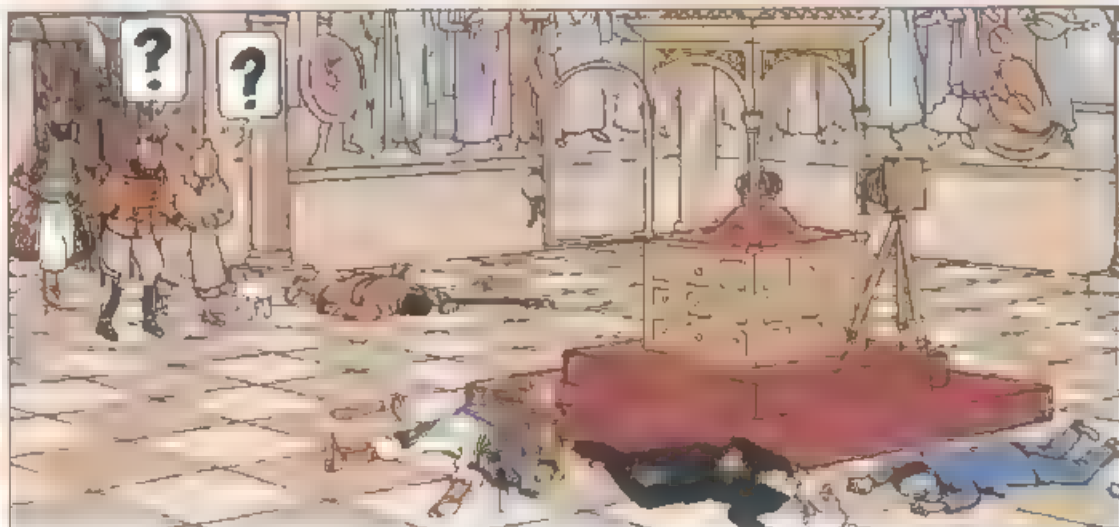
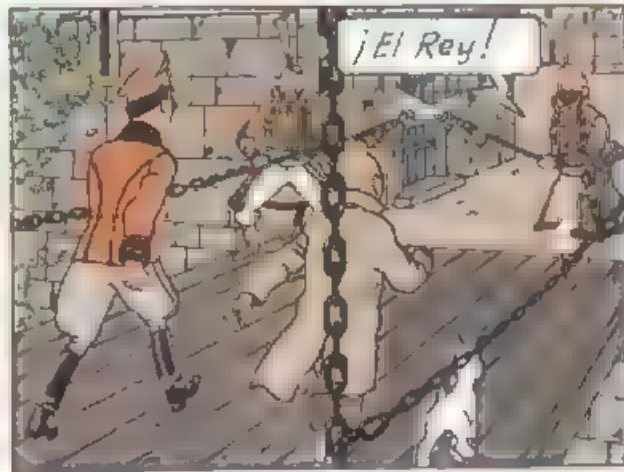
Es un joven anarquista
señor han a lo que no
que se en paz!



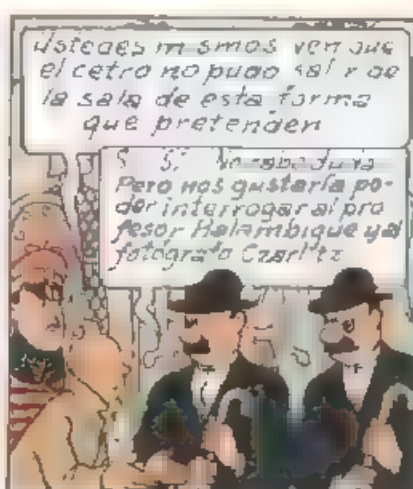
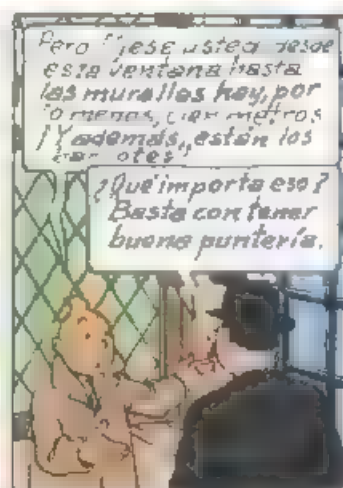
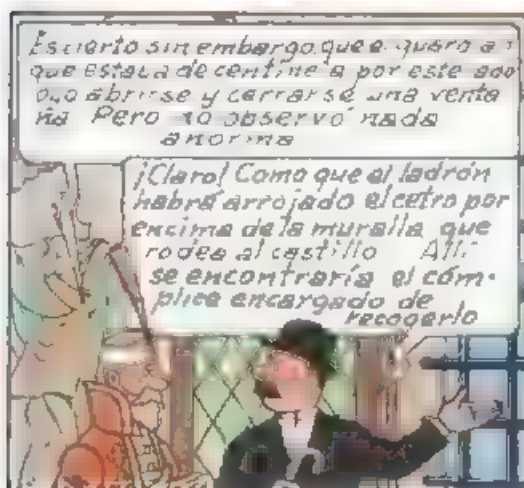
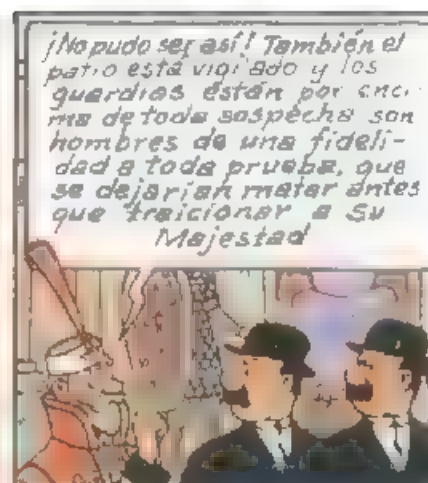
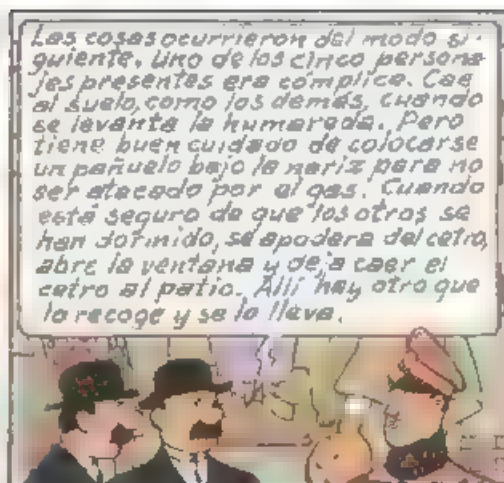


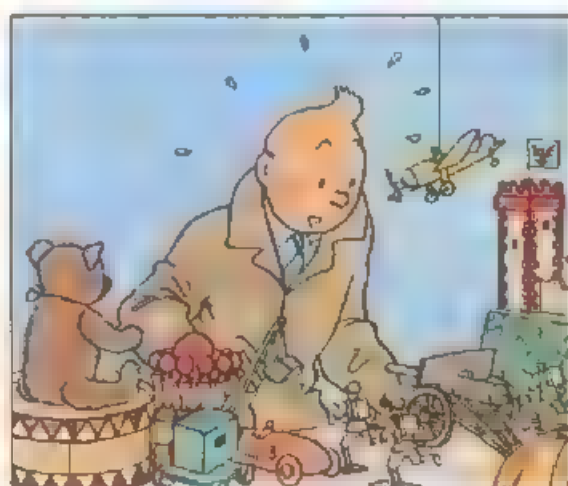


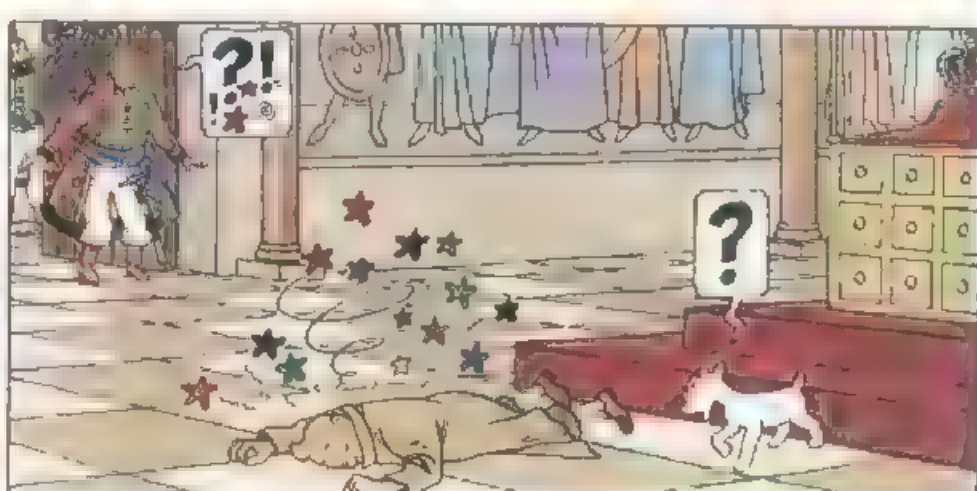
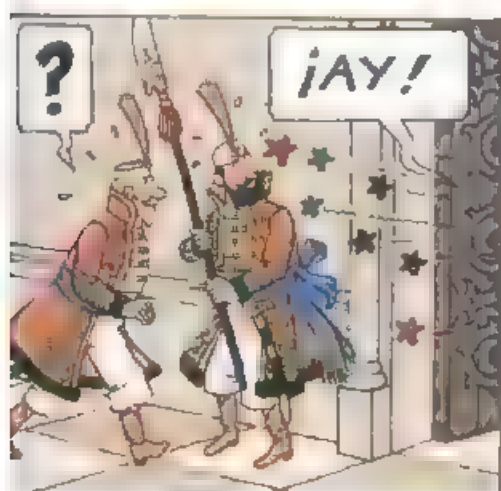
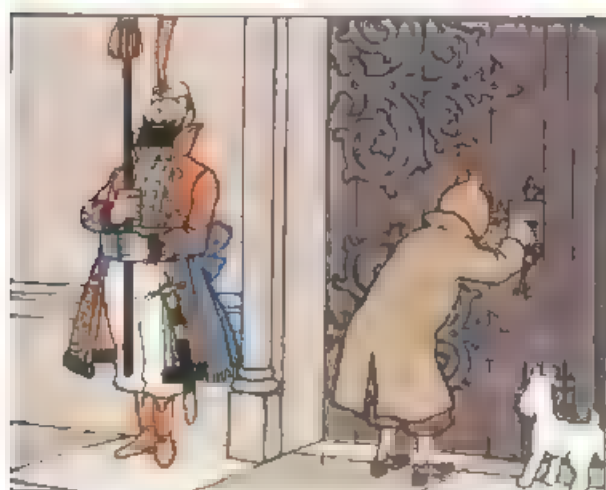
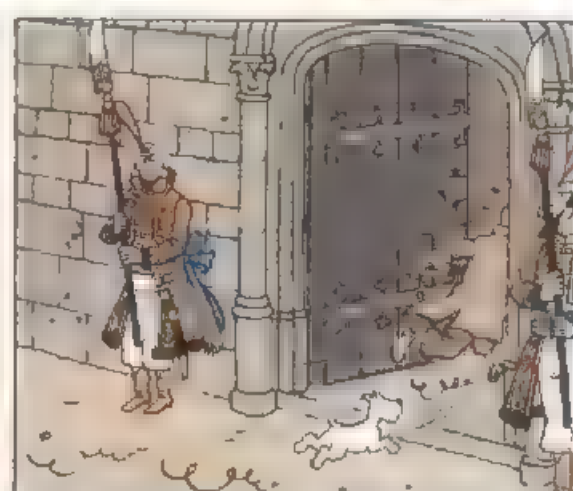
Ya llegamos. Ahí se ven las torres del castillo de Kropow. El cetro se guarda en la torre central... ¡Con tal que no sea demasiado tarde!

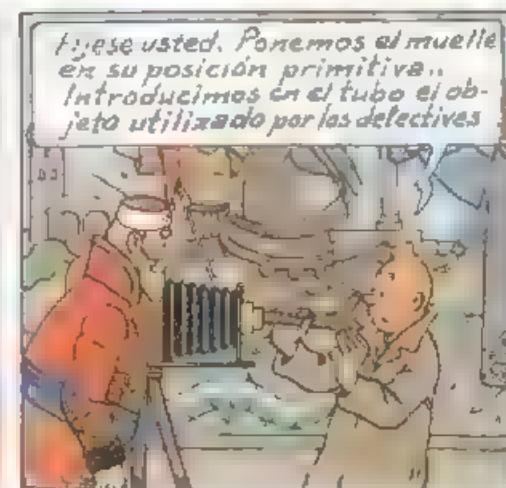
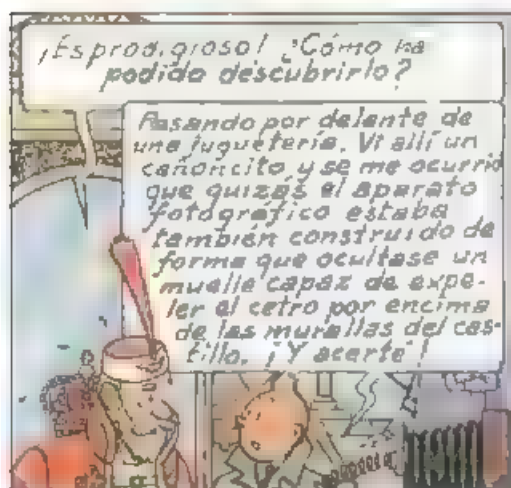


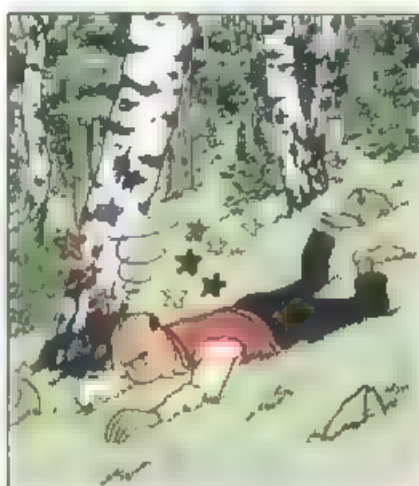
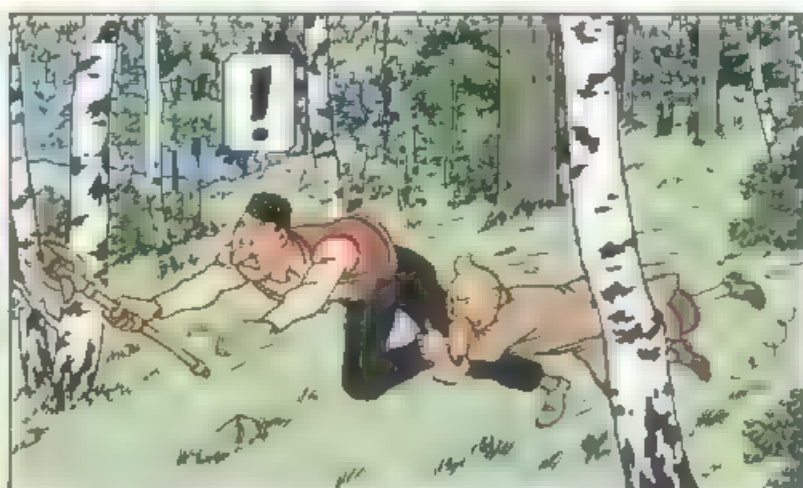


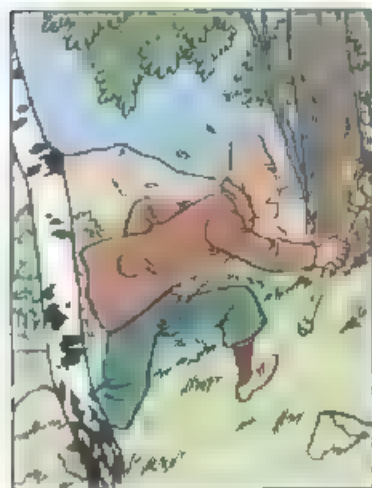
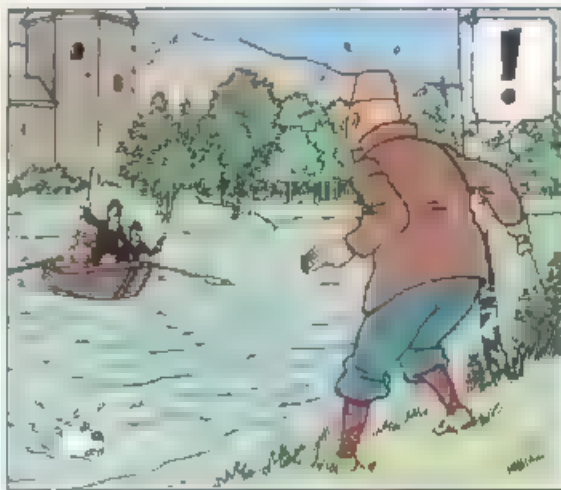
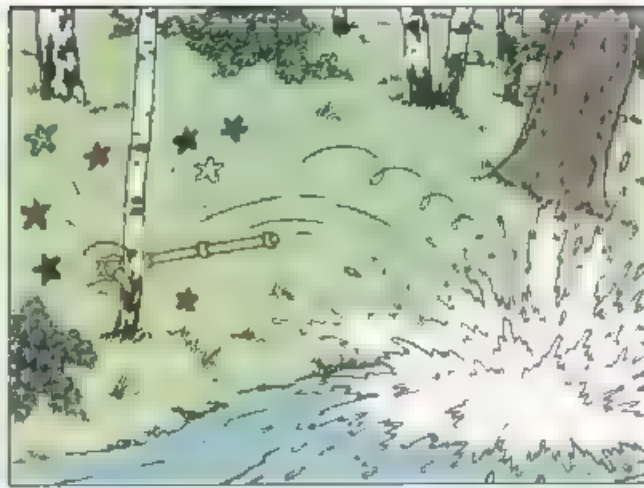


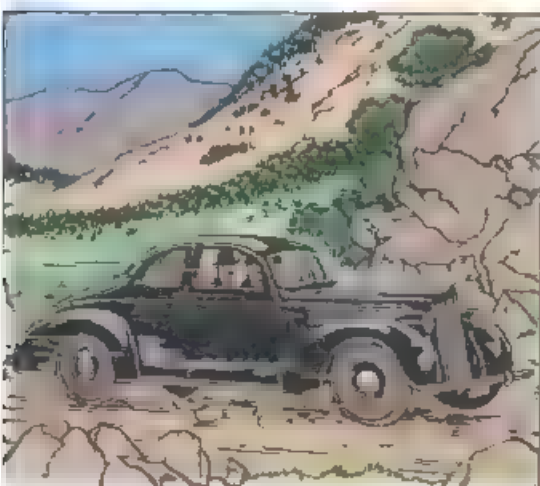
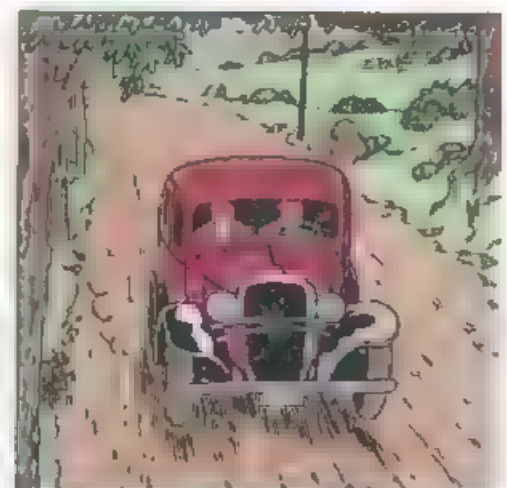
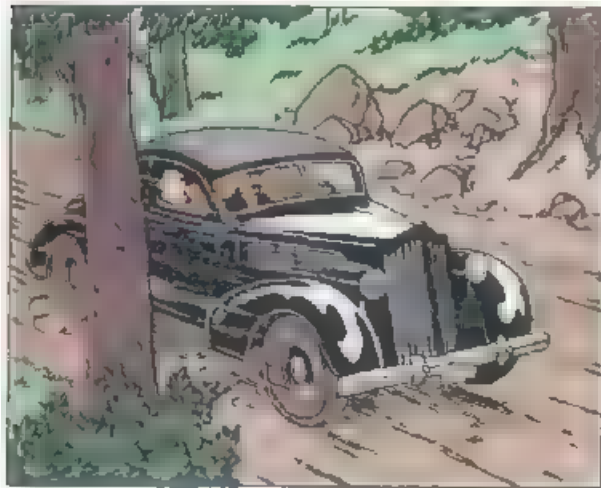
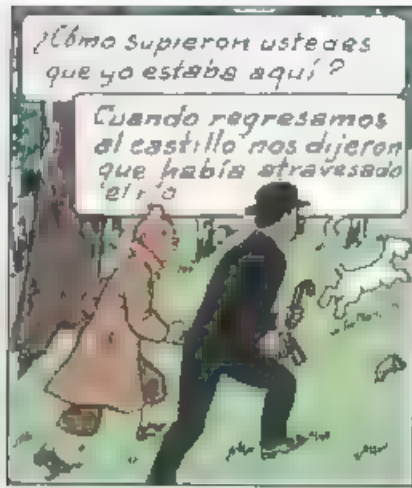












¡Nos hemos sorprendido!
¡Ahora escapan monte arriba!

Nos querían les hemos
dado tiempo a meter-
se en el coche



¡Vamos corriendo!
¡No hay que dejarlos
escapar!

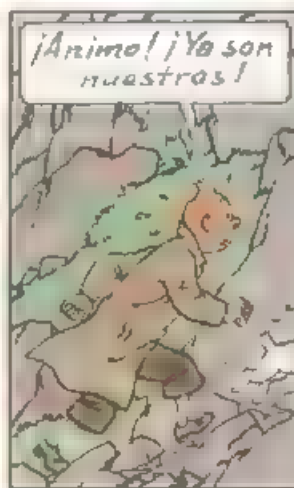


¡No dejen de perse-
guirnos!

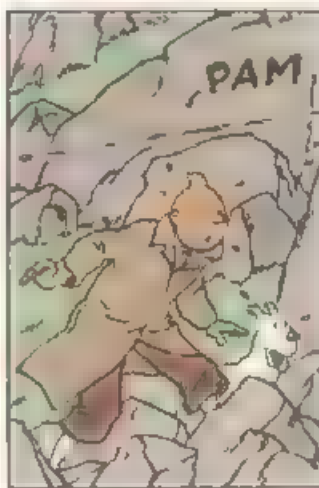
¡Hay que librarse de
ellos! ¡Vamos a em-
plear un truco!



¡Animo! ¡Ya son
nuestras!

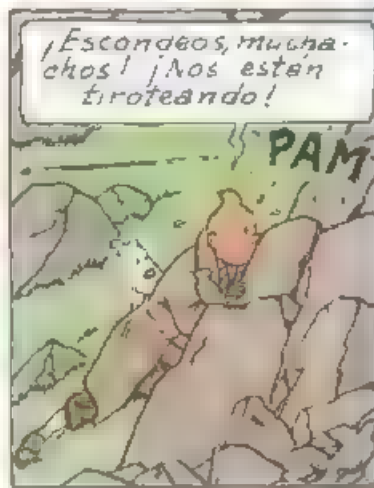


PAM



¡Escondeos, mucha-
chos! ¡Nos están
tiroteando!

PAM



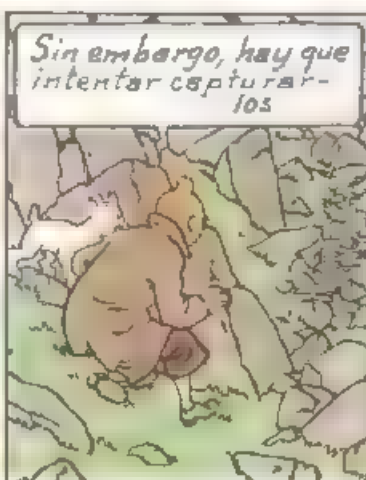
¿Dónde están Her-
nández y Fernández
que no los veo?



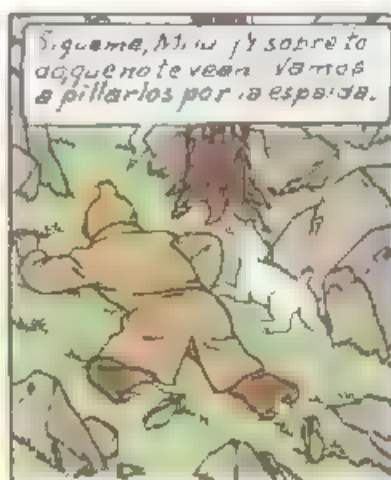
PAM
CLAC

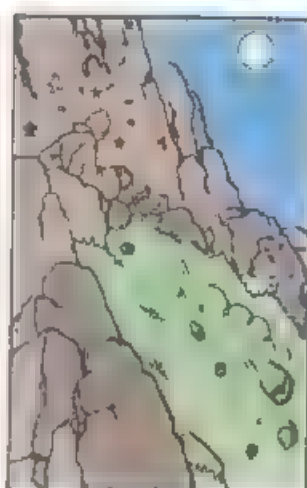
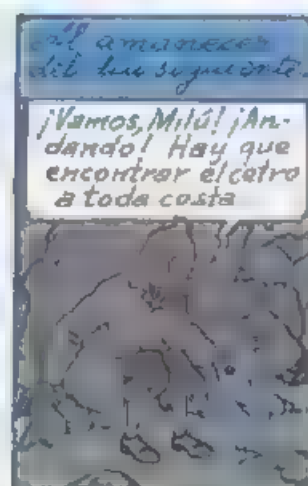


Sin embargo, hay que
intentar capturar-
los

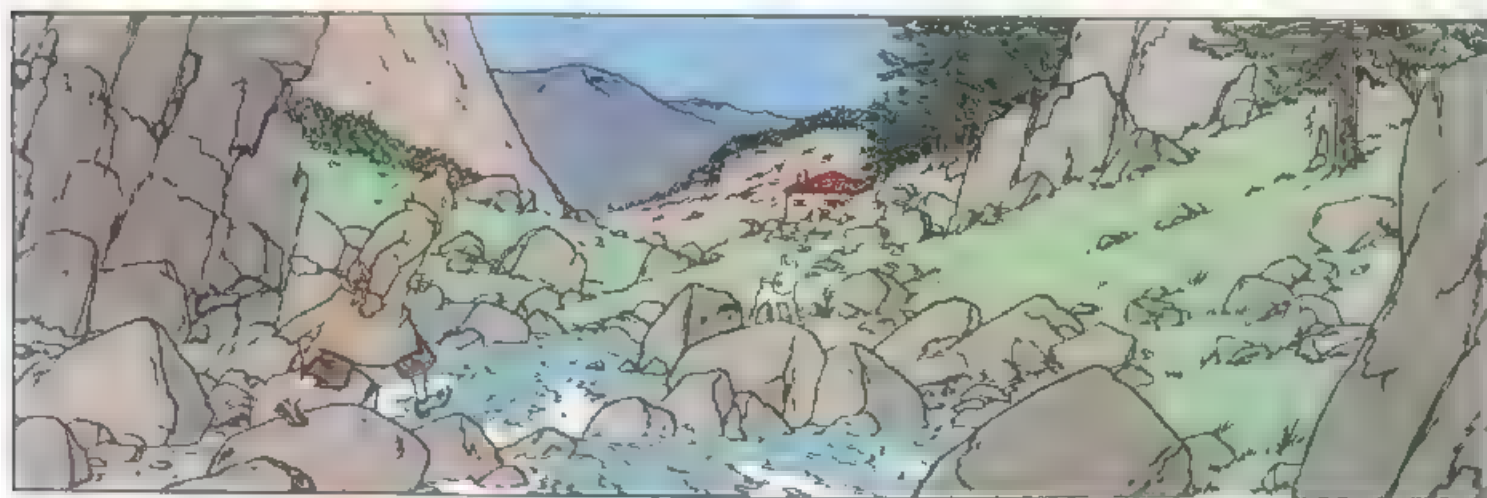
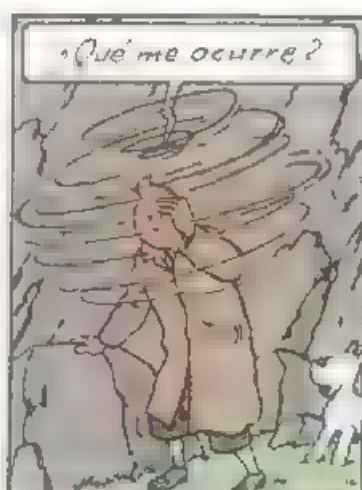
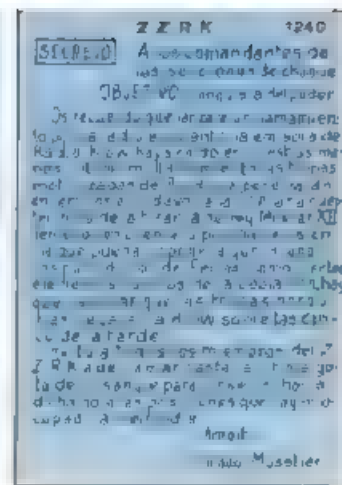
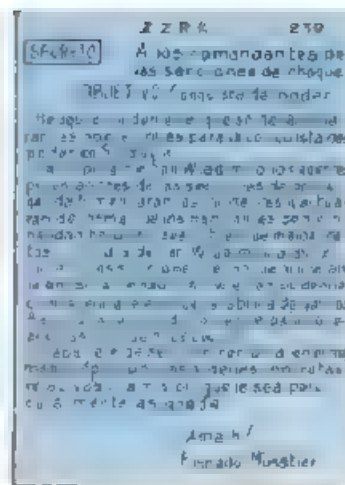


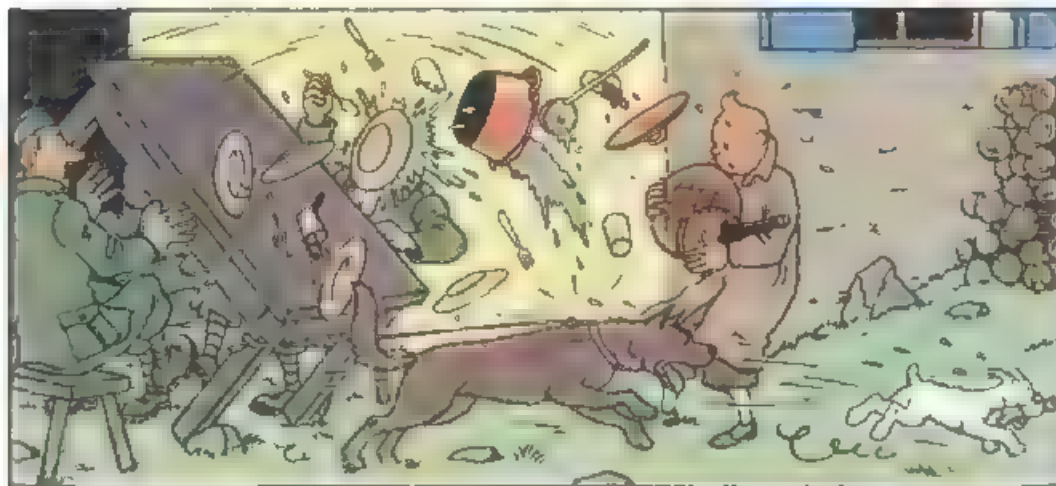
Sígueme, Miu y sobre to-
do que no te vean vamos
a pillarlos por la espalda.











Lleva ya dos noches
 durmiendo el aire
 libre. Mañana extra
 y así y así con
 go encontrar el
 camino me será
 imposible llegar
 a tiempo.

Un avión
militar
bordurial

¡aca su tren
de aterrizaje.
¡e! ¿Dónde iré
a tomar tierra?



Si o grasa apode
narme da uno de
esos aparatos
Estaria en X oia
antes de una
no-7

¿Que? ¿Todo
ha de bien?

5. Navegar por parte
lar. He reconocido
la frontera y todo
esta norma

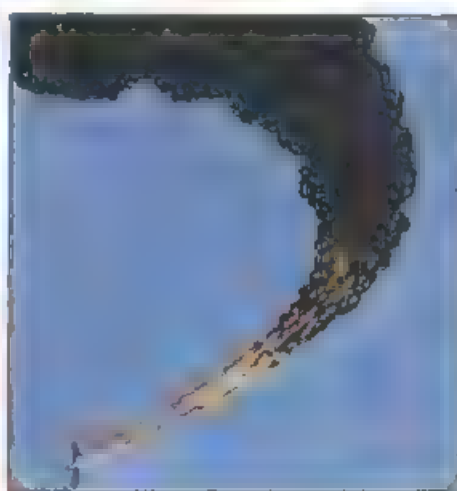
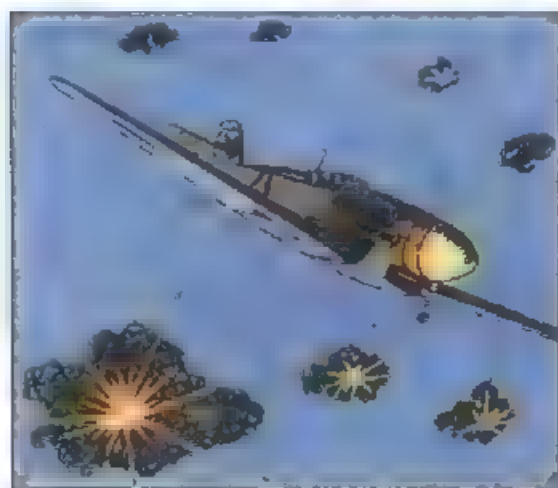
Hetenido una confi-
dante a M. S. S. T. K. a.
ra sobre el momento
por a radio mañana
a las doce. Una hora
más tarde nuestra
escuadrilla aterri-
zará en Klow y.

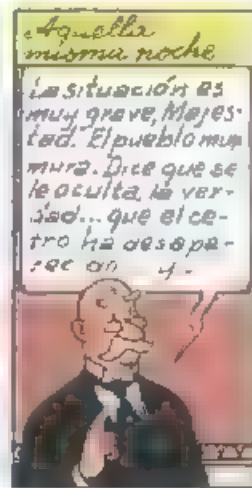
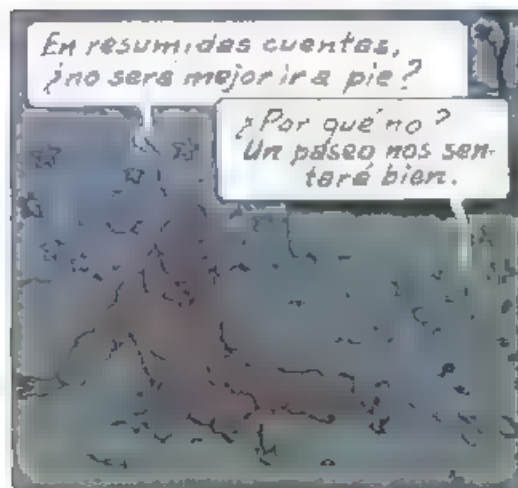
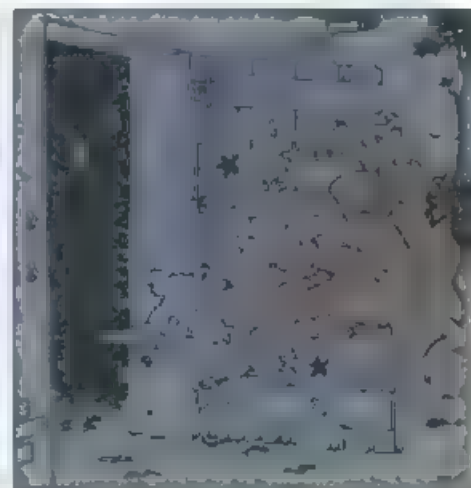
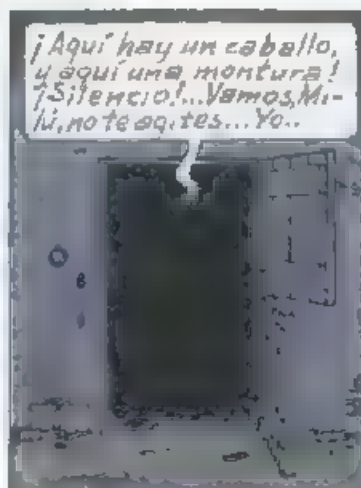
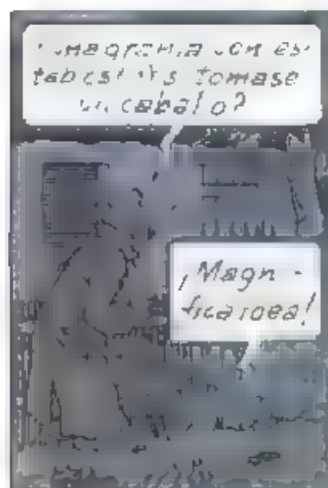
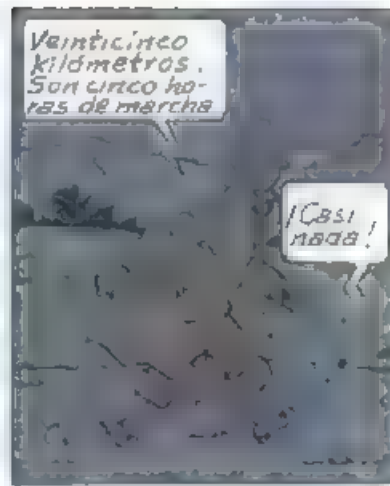
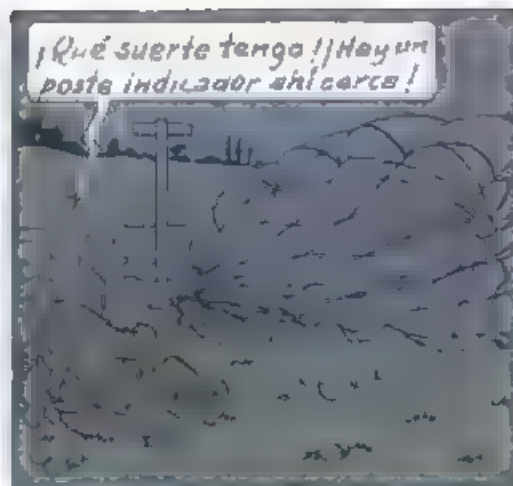
Y ahora, a toda
velocidad hacia
Xilon!

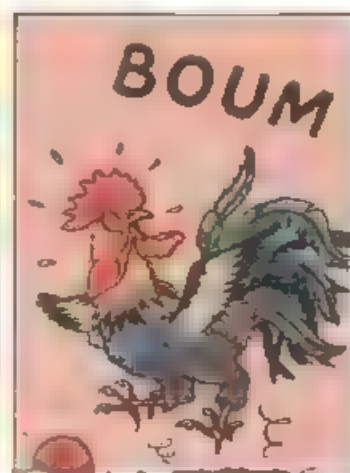
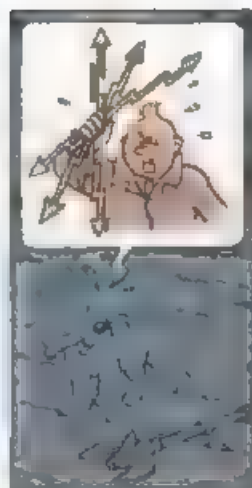
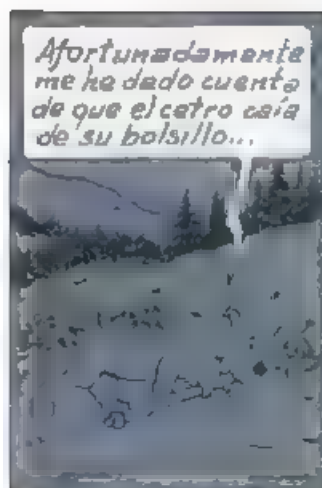
Oscurece ya, que fasti-
do al Apooro legar antes
de que cerre la noche

A nossa defesa
 defesa em de
 res? Aqu
 servatório 34
 na av. m. de m.
 e o m. v. de m.
 fronte na y. m.
 e de a. Klon
 i. Que nascemos?

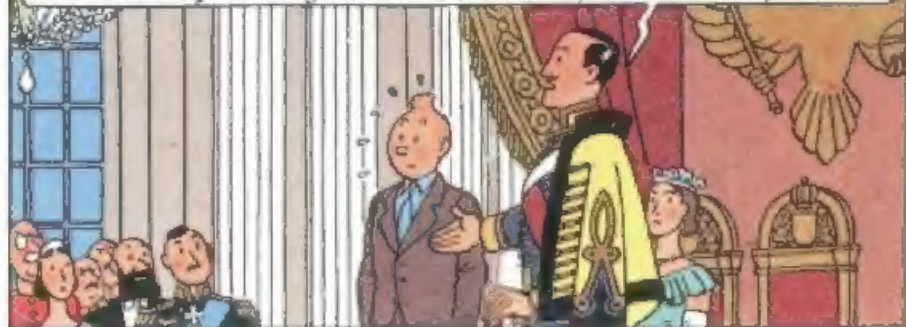
de manera que
caras, teniente
y sobre sobre el



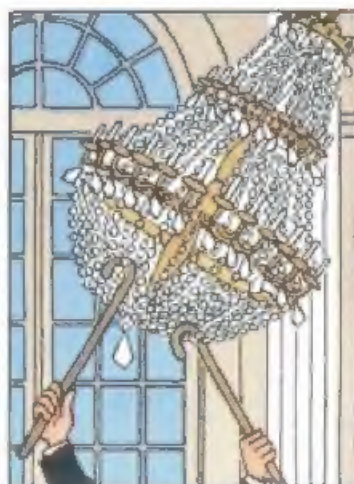
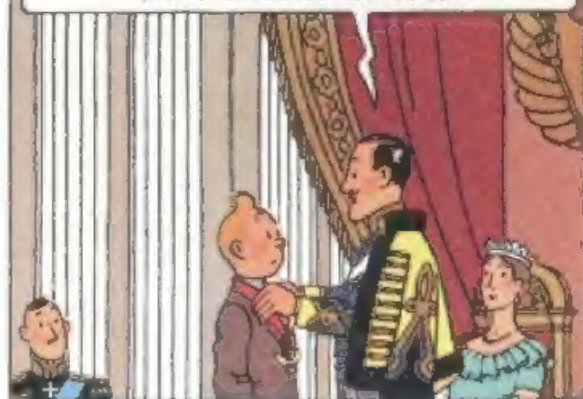




Señoras y señores: nunca en el curso de nuestra historia había sido otorgada a un extranjero la Orden del Pelicano de Oro. Pero hoy, de acuerdo con nuestros ministros, hemos decidido conceder esta elevada distinción al señor Tintín, por los grandes servicios prestados al país.



Te hago caballero de la Orden del Pelicano de Oro.



Pocos días después...



Supongo que le gustará conocer los resultados de su actuación. Como sabe, Müstler y todos sus cómplices han sido detenidos. Bajo el disfraz de la "Guardia de Acero" constituían en realidad el Z.Z.R.K. o sea el Zyliday Zentral Revolutzajonar Komitatz, cuya finalidad era derribar la Monarquía y anexionar nuestro país al Estado bordinio...



En casa de Müstler ha sido detenido el profesor Halambique escondido allí desde el robo del cetro. Y mire Vd. el cuadernito que llevaba en el bolsillo...



Stassanow, Yeger Embajador

Gran amigo mío. Nos tuteamos. Lo conocí en Belgrado en 1913. En un congreso de Sigilografía. Me dio cartas de recomendación para obtener permiso



Kaviratovich agente secreto de la policía zylidava.



Encargado de vigilar las manifestaciones zylidavas en las fronteras. Hace rasar por elista pinto. ¡Desconfíad de él!

Reconozco a este tipo. Es el hombre que se desmayó junto a mi puerta. ¡Habrás visto! ¡Y este soy yo!



Tintín reportero

Me trajo a casa mi catarata. Le mostré mi colección de sellos y le hablé de mi plan de ir a la... Se dijo que acababa de prometer la...



¡Es extraordinario! Pero ¿para qué podía servir este cuadernito?

Para reconocer a cuentas personas trataban con el profesor Halambique. Con el verdadero... Porque esta otra foto encontrada en casa de Müstler le dará la clave del enigma.



